33.627

Las Escuelas populares de estudios superiores

$ 1,90

Por

Gonzalo Latorre Salamanca

Maestro en la Escuela Experimental de Niños.
Santiago de Chile.

y

Agustín Álvarez Villablanca

Maestro en la Escuela de Aplicación, anexa a la
Normal Superior. Santiago de Chile.

1-12-1928

TOMAS PARDO
LIBRERÍA
MAIPÚ 620
BUENOS AIRES

Publicaciones de la Revista de Pedagogía

MADRID

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

PUBLICACIONES DE LA REVISTA DE PEDAGOGIA

LA NUEVA EDUCACIÓN

XXXIV

MADRID
Pi y Margall, 7
1933

Las Escuelas populares de estudios superiores

REVISTA DE PEDAGOGIA

PUBLICACIÓN MENSUAL, FUNDADA EN 1922

Director:

LORENZO LUZURIAGA

Redactores:

BALLESTEROS (A.), CASTRO (AMERICO), COMAS (MARGARITA), DANTIN CERECEDA (J.), LAFORA (G. R.), MARTI ALPERA (F.), MIRA (E.), MORENTE (M. G.), NAVARRO (M.ª L.ª), SAINZ (F.), SANTULLANO (L. A.), XANDRI (J.), XIRAU (J.), ZULUETA (L.)

Secretario de Redacción: JUAN COMAS

Colaboradores:

J. ADAMS (Londres), A. ADLER (Viena), P. BOVET (Ginebra), CH. BÜHLER (Viena), E. CLAPAREDE (Ginebra), J. COHN (Friburgo), R. COUSINET (Sedán), L. CREDARO (Roma), † O. DECROLY (Bruselas), J. DEMOOR (Bruselas), J. DEWEY (Nueva York), Ad. FERRIERE (Ginebra), J. J. FINDLAY (Manchester), E. JAENSCH (Marburgo), † G. KERSCHENSTEINER (Munich), E. KRIECK (Francfort), W. H. KILPATRICK (Nueva York), † R. LEHMANN (Breslau), O. LIPMANN (Berlín) J. LOMBARDO-RADICE (Roma), A. MESSER (Giessen), G.ª MISTRAL (Chile), M.ª MONTESSORI (Roma), A. NIETO CABALLERO (Bogotá), P. OESTREICH (Berlín), H. PARKHURST (Nueva York), P. PETERSEN (Jena), O. PFISTER (Zurich), J. PIAGET (Ginebra), M. E. SADLER (Oxford), T. H. SIMON (París), A. SLUYS (Bruselas), E. SPRANGER Berlín), W. STERN (Hamburgo), J. TEWS (Berlín), J. VASCONCELOS (México), F. VASCONCELLOS (Lisboa), G. VIDARI (Turín), C. WASHBURNE (Winnetka), F. WATSON (Gales), W. WOLFF (Berlín), G. WYNEKEN (Turingia).

La REVISTA DE PEDAGOGIA aspira a reflejar el movimiento pedagógico contemporáneo y, en la medida de sus fuerzas, a contribuir a su desarrollo. Dotada de la amplitud de espíritu que requiere el estudio científico, está alejada de toda parcialidad y exclusivismo, e inspirada en el sentido unitario de la obra educativa, dirige su atención a todos los problemas de la enseñanza.

La REVISTA DE PEDAGOGIA tiene al tanto a sus lectores de la vida pedagógica mundial, con sus secciones:

Artículos originales.
Notas del mes.
Informaciones.
Libros.
Bibliografía reciente.
Consultorio pedagógico.
Educación Nueva.
Noticias.
Revistas.
Servicio bibliográfico.

La REVISTA DE PEDAGOGÍA se publica mensualmente en cuadernos, que forman al año un volumen de cerca de 600 páginas.

Precios de suscrición: *España. un semestre, 7 pesetas; un año, 12; número suelto, 1,25.*

Repúblicas hispanoamericanas: un año, 14 pesetas; número suelto, 1,50.

Los suscritores tienen derecho a un 25 por 100 de descuento en las publicaciones de la Revista.

OFICINAS:

Av. Pi y Margall, 7 - **Madrid** - Teléfono 24.126

Tipografía Nacional. San Marcos, 4 - Tel. 23.211. Madrid

PRÓLOGO

Es insuficiente todo esfuerzo por la cultura popular, que no persiga conscientemente el objeto de introducir al proletariado en la comunidad cultural, hace notar W. Picht [1]. Y este esfuerzo por la cultura de las masas puede señalarse como una de las características del siglo.

La época en que se creyó de buena fe que no era necesario educar a las masas, pertenece ya a la historia. Al siglo de los «cultos», de la filosofía idealista-individualista que veía al hombre frente al mundo, como un objeto entre los objetos, aislado en su «yo», ha sucedido una época en que se mira al hombre como algo que pertenece al mundo, que está en él junto a otros hombres, como un ser que actúa en función de la vida en común y cuya existencia hay que aclarar. El hombre es algo más que un ente individual: es un ser social. Hace vida en común y esta vida en común hay que mejorarla.

---

1 W. Picht: «Die deutsche Volkshochschule der Zukunft».

Pero ¿cómo? Aquí es donde los hombres se dividen. Hay quienes creen que sólo el bienestar material puede dar la serenidad suficiente para dedicarse a la conquista de la cultura y dirigen todos sus esfuerzos a la organización de la vida económica. Otros, en cambio, creen que sólo la cultura puede conducir al hombre a la solución de todos sus problemas. Tales oposiciones ofrecen vasto campo para el desarrollo de las más encontradas doctrinas filosóficas y políticas.

En algo, sin embargo, están los contendientes de acuerdo: la cultura no debe ser ya patrimonio de unos pocos. Hasta hoy, en el hecho, lo es y aún hay quienes creen que «es peligroso educar a las masas». Y, entre tanto, éstas quieren educarse, están ávidas de ello; pero las complicaciones de la vida económica se lo impiden. La situación del presente amenaza con grandes, insuperables dificultades, la serenidad de la vida del pueblo. Si éste debe, en los años futuros, sostener ciertas tareas permanentes y crecer en ellas, necesita forzosamente un mejoramiento, una elevación general de su fuerza espiritual y moral, por medio de una sana formación de toda su vida, tanto social como nacional.

Las luchas de poderío de carácter económico o político conducen sólo a un desplazamiento de las relaciones sociales. La humanidad necesita un cambio radical, una «revolución del modo de pensar» (Kant). Tal transformación

de los hábitos espirituales se puede alcanzar sólo poco a poco, por medio del trabajo cultural tranquilo, durante decenios, trabajo que, saliendo de círculos pequeños, se amplíe.

La tarea de la *escuela,* de la *educación,* resulta, pues, la de crear las *condiciones* para este *renacimiento* de la humanidad. En esta obra de la cultura popular juega un gran papel la educación de los adultos, orientada hacia ese gran ideal humano, no como un factor tal vez decisivo y único, pero sí como un factor complementario de progreso y perfección.

El pueblo debe encontrar en sí mismo las fuerzas que le ayuden en esa lucha por la elevación espiritual: ésta debe ser su propia obra y la de aquellos que se sienten íntimamente unidos a la comunidad y dispuestos a poner al servicio de ella sus capacidades y conocimientos.

En todas las épocas y en todos los países ha habido hombres que han comprendido claramente el hondo problema de las necesidades espiriuales de sus semejantes. A algunos de ellos nos referiremos en este trabajo que no tiene otra pretensión que la de ser una modesta aportación a la obra de divulgación de la cultura en que se halla empeñado nuestro país, los pueblos de Hispanoamérica y España misma. Nuestra permanencia en Alemania, donde la difusión de la cultura en las diferentes capas sociales tiene caracteres tan interesantes y definidos, nos ha llevado, por un proceso natural,

al estudio de aquellos organismos que, como las *Escuelas populares de estudios superiores* (Volkshochschulen), han servido a esta obra, desarrollando una labor de grandes proyecciones sociales.

La existencia de Escuelas populares de estudios superiores o universidades populares no es, puede decirse, cosa nueva en la historia de la humanidad. Ya los griegos—quienes estén familiarizados con la historia de la filosofía, bien lo saben—fundaron esta clase de escuelas en las cuales se discutían los problemas espirituales y científicos de la época, y se educaba políticamente. Recordemos tan sólo a Pitágoras y a la Liga de los pitagóricos que llegó a adquirir en Italia meridional cierta importancia política. Este cultivo de las ciencias se hace, sin embargo, en un comienzo, en comunidades estrechas y cerradas, pero pronto se destruye esta tranquilidad de escuela e irrumpe la filosofía en la vida pública, junto con el desenvolvimiento de la vida social y política de Grecia. En Atenas, centro comercial y político, se concentraban también la vida artística y científica de la época. Allí, donde se desarrolló una democracia que aun hoy no ha sido superada, fué poderoso el afán de cultura del pueblo. Quien deseaba alcanzar consideración social y política, debía poseer cierta cultura y *saber hablar*. En esto desempeñaron un gran papel los sofistas, divulgadores de los conocimientos científicos de su tiempo, quienes que-

rían educar ante todo a la juventud para «pensar, hablar y conducirse rectamente, en los asuntos privados y públicos» [1].

Sócrates se dirige a la plaza pública y a la calle para buscar la verdad en diálogos con los otros. La academia de Platón dura casi diez siglos y el liceo de Aristóteles es un centro cultural al servicio del público que acudía allí a escuchar las lecciones «populares» del maestro.

La obra de los espíritus selectos empeñados en divulgar la sabiduría, ya en círculos escogidos de discípulos, ya en el público en general, ha tenido imitadores a través de la historia y de los siglos, en todos los pueblos. Pero donde este problema adquiere verdaderos caracteres de necesidad social y su solución, aspectos pura y esencialmente populares, es en Europa, a partir desde el siglo XIX.

Un estudio más o menos detenido de las universidades populares alemanas («Volkshochschulen»), que, para evitar confusiones y en vista del desprestigio que el nombre se ha ganado por el mal uso que en algunos países se ha hecho de estos organismos de cultura, llamaremos Escuelas populares de estudios superiores, nos condujo a investigar los orígenes de este movimiento que tanto auge tomó en Alemania, de manera que puede decirse que es hoy este país el que mayor número de estos institutos culturales posee.

---

1 Karl Vorländer: «Historia de la Filosofía».

El poeta y predicador danés *Frederik Severin Grundtvig* aparece en la primera mitad del siglo XIX como el propulsor más activo y genial de la cultura popular. El amor a su pueblo y el estudio atento de sus necesidades y características espirituales le condujo a descubrir la significación profunda de la nacionalidad y a idear la manera de hacer de cada individuo un miembro eficaz dentro de ella. Los problemas espirituales y filosóficos—pensaba él—apenas si rozan superficialmente la epidermis popular y de aquí que casi siempre el pueblo está como «ausente» frente a los problemas y sucesos de la época, sin comprenderlos y, por lo tanto, sin vivirlos.

Había que integrar al pueblo—decía Grundtvig—a la vida social, conduciéndolo de lo puramente individual a la comunidad, por medio de la cultura y del intercambio espiritual. La instrucción que proporciona el Estado es insuficiente. Además el material humano, el niño, con su concepción simple de la vida, no es favorable para el tratamiento de aquellos problemas que atañen a la existencia misma de la nacionalidad. Hay que trabajar con los jóvenes, con aquellos que ya tienen alguna experiencia y en cuyo espíritu comienzan a bullir inquietudes o preocupaciones científicas que hay que utilizar como un elemento valioso de perfección.

Grundtvig ideó aprovechar las horas libres que el trabajo dejaba a los obreros del campo

y de la ciudad y a aquellas personas que sintieran necesidad de perfeccionarse culturalmente, por medio de la organización de escuelas populares u hogares de estudios populares libres, donde los jóvenes de ambos sexos pudieran llenar los vacíos que la enseñanza del Estado dejaba en su cultura y encontraron un sitio donde intercambiar sus pensamientos y profundizar aquellos problemas filosóficos, políticos o económicos que determinan la vida social y nacional.

Las ideas de Grundtvig cayeron en terreno fructífero y la integridad política, religiosa y social de su pueblo constituyó un factor favorable para la realización de ellas y he aquí que en pocos años contó Dinamarca con un número considerable de Escuelas populares de estudios superiores. El movimiento se extendió rápidamente a otros países, y, especialmente en Alemania del Norte, ya antes de la Gran Guerra, tuvo felices imitaciones. El movimiento toma gran impulso y adquiere caracteres especiales en la postguerra, dadas las condiciones sociales, espirituales y económicas del pueblo alemán durante esa época.

Muchos fueron los educadores, hombres de ciencia, políticos y elementos de los más variados círculos sociales que se pusieron a la obra con el fin de orientar y organizar este movimiento. Entre los más destacados por su autoridad moral y científica debemos anotar a *Paul Natorp,* cuya conocida frase «el hombre

llegará a ser hombre sólo por medio de la comunidad humana», nunca tuvo, como entonces, un valor más real. Las obras de Natorp, difundidas en todos los círculos educacionales alemanes y del extranjero, habían creado, a lo largo de más de veinte años, una conciencia acerca de lo que debía ser una *pedagogía social,* de las relaciones entre la comunidad y la educación, especialmente en la vida en común de los adultos.

Una violenta lucha espiritual es la característica de la nación alemana de 1920, lucha que se prolonga hasta el presente. Nuevas ideas irrumpen en todos los dominios y aspectos del Estado, en la vida económica y espiritual; pero todas las reflexiones conducen, en último término, a las fuentes del pueblo. Se buscan las bases para una «afirmación nacional» por medio del dominio y la difusión de la cultura. Hay que arrancar la cultura a los centros universitarios y a las *élites* de sabios o de «cultos». Las estadísticas arrojan para Alemania la cifra más favorable en cuanto a instrucción. Cada alemán sabe leer y escribir y hasta el más sencillo campesino puede tal vez calcular la raíz cuadrada o la superficie del círculo. ¿Pero es esto cultura? Sin duda alguna que no. Los obreros, y en especial los campesinos, carecen, aun hoy, de independencia de pensamiento y de ideas con respecto a los problemas espirituales de su vida. Muchos se mueven todavía

en el círculo reducido de la aldea o de la fábrica y poseen sólo tres o cuatro ideas generales acerca del Estado o de la religión, que el sacerdote o el maestro se encargaron de inculcarle. Los hombres que en Alemania dieron impulso a la organización de las Escuelas populares de estudios superiores perseguían en primer lugar el arrancar al pueblo, y en especial a la juventud, de este círculo reducido de ideas y de conducirlo a la comprensión de los grandes problemas de la vida en medio de los cuales se debate la sociedad actual.

El repentino afán de cultura de todas las capas populares durante los años primeros de la postguerra coincidió con la propagación de doctrinas políticas y filosóficas que conducían más a la disgregación que a la unidad. Había, pues, que buscar caminos, cauces al pensamiento colectivo por medio de la discusión serena y bien organizada en sitios en donde las diferentes tendencias pudieran encontrarse sin el peligro que entraña la vehemencia de las luchas políticas, religiosas o económicas. Existía la necesidad de proporcionar a los que ansiaban iniciarse en la comprensióu de los problemas de su tiempo un sitio adecuado donde pudieran estudiar las diferentes tendencias, científicamente, despojadas de apasionamientos o de unilateridad. A llenar todas estas necesidades vinieron las Escuelas populares de estudios superiores. Su método fué el de la comunidad de trabajo y el de la discusión libre,

sin influencias ni presiones de ninguna especie. Las luchas políticas o religiosas no jugaron en ellas más papel que el de fenómenos dignos de estudio: material de trabajo. Y en esta tribuna libre pudo la juventud alemana intercambiar sus ideas, solucionar sus dudas, satisfacer sus necesidades de perfeccionamiento cultural.

Existen muchas confusiones acerca del verdadero concepto de las Escuelas populares de estudios superiores y de ahí que muchas veces sus verdaderos fines hayan sido mal interpretados y estos organismos, usados como instrumentos de educación política de partido, en diferentes sitios y tiempos. Lo que en Alemania se comprende por *Volkshochschule* es *una organización local, permanente, para la educación libre de adultos. Esta educación debe ser, además, en comunidad, voluntaria, sin programas rígidos al modo escolar o profesional.* No deben separarse de ella los pensamientos de ampliación de la cultura general, especial y profesional y, además de esta ampliación de la cultura intelectual y técnica general, es absolutamente necesaria una cultura éticorreligiosa y estética. Cultura estética significa, para las Escuelas populares de estudios superiores, que debe despertarse la comprensión hacia las obligaciones del hombre para con el prójimo y, de esta manera, como dice Kant, «ver en cada individuo no sólo un medio, sino

al mismo tiempo un fin, en el cual debemos reconocer y santificar la humanidad».

En tales conceptos generales puede descubrirse todo el programa de las Escuelas populares de estudios superiores y de la nueva educación en general, influenciada por las modernas corrientes filosóficas con su nueva concepción del hombre y de la vida. Hay que crear el tipo de hombre que, «comprendiendo mejor el mundo en su sentido—según la expresión de Reiner—se comprenda mejor a sí mismo». Ningún hombre vive sólo para sí, sino que se debe también a los demás en una relación de servicio social, en función de la comunidad.

Al concepto idealista de la libertad individual, sucede la interpretación de que el hombre está sujeto por ley natural a la comunidad y que no puede ser libre por sí, sino en «sujeción» a los demás. La libertad es lo que el hombre conquista y adquiere en la vida en comunidad. La sociedad actual requiere hombres que se encuentren de un modo natural en las variadas ordenaciones sociales, políticas y espirituales de su pueblo y que le sirvan gustosamente.

Dijimos más arriba que el movimiento de las Escuelas populares de estudios superiores, que tuvo su origen en Dinamarca, se extendió rápidamente a Alemania y a los países germanos del Norte. Suecia, Inglaterra, Noruega y luego Austria, Suiza y Polonia, en Europa

Central, contaron en pocos años con establecimientos de esta naturaleza. Rusia, a partir de la Revolución bolchevique, estableció cientos de universidades obreras para proporcionar a los trabajadores la oportunidad de ampliar su cultura y de desarrollar sus capacidades personales, para hacerlos más útiles al régimen [1].

La América Española tampoco se quedó rezagada en este camino. El Perú con sus Universidades González Prada preparó una generación valiente que ha luchado por las reivindicaciones políticas, culturales y económicas de su patria y por un ideal de franco americanismo y de afirmación de las nacionalidades hispanoamericanas. En Chile, la Universidad popular José Victorino Lastarria fué hace algunos años el centro donde la juventud chilena se empapó de las nuevas ideas políticas y económicas del siglo y donde se formó un núcleo de hombres jóvenes que han desempeñado un papel destacado en la vida política del país. La Universidad popular Juan Enrique Concha es también un centro selecto de verdadera cultura. Queremos recordar especialmente, por

1 «Los estudiantes de las universidades obreras deben haber trabajado dos o tres años como campesinos u obreros, conocer las cuatro operaciones aritméticas, saber leer, expresar sus ideas oralmente y por escrito y tener una preparación política. Algunas de las facultades tienen cursos durante el día: mañana o tarde. Los cursos duran tres o cuatro años. Los estudiantes que los han seguido con éxito, adquieren el derecho a ingresar en cualquiera de las Escuelas de estudios superiores (universidades).»

«L'organisation de l'instruction publique dans 53 pays». Publications du Bureau International d'Education. Ginebra.

haberla vivido muy de cerca, la obra de la Asociación general de profesores de Chile, institución que, en cumplimiento de las aspiraciones formuladas en las convenciones de la Internacional del Magisterio Americano (I. M. A.) y de sus propias convenciones generales, pretende desarrollar, por medio de las universidades populares, una obra de divulgación y «descentralización de la cultura». «Hay que llevar estos organismos allí donde sean necesarios: gran ciudad, aldea o campo, y deben ser los maestros los más activos propulsores de la educación popular»—estableció la VI Convención general de la Asociación general de profesores de Chile, celebrada en enero de 1932, en la ciudad de Chillán.

La labor cultural de los Estados Unidos de Norteamérica es demasiado conocida para que la analicemos aquí, y en cuanto a España sólo cabría decir que el impulso vigoroso que en estos últimos años se está dando en ese país a la educación popular, puede encontrar un instrumento valioso en la organización inteligente de las Escuelas populares de estudios superiores que actualmente existen y en la creación de otras más allí donde una propaganda bien llevada despierte en el pueblo deseos de cultivarse.

Al hacer este estudio no pensábamos en darlo a la publicidad. Hoy, generosas insinuaciones y el convencimiento de que nuestro modes-

to aporte sería útil a la obra cultural en que se encuentran empeñados los países de Indoamérica y España, nos han inducido a hacerlo. El establecimiento de una gran red de Escuelas populares de estudios superiores, orientadas en líneas generales en un mismo sentido, podría conducirnos hacia la realización del gran ideal de una comunidad de los pueblos indohispanos y de España. Hoy que el más agudo nacionalismo invade a muchos pueblos y se proclama abiertamente la «lucha de razas», habría llegado el momento de afirmar también nuestros valores raciales, no con espíritu combativo, sino con el propósito de encuadrar nuestra acción armoniosamente en el proceso histórico del mundo, para marchar hacia la conquista de la cultura y del bienestar social, no en contra de las otras razas o de los otros pueblos, sino con ellos, limpios de odios o de pretensiones de supremacía racial o cultural. Nuestro acervo histórico nada tiene que envidiar al de las otras razas y el futuro nos ofrece posibilidades infinitas. Mientras la vieja Europa se debate desesperadamente en medio de rivalidades, antagonismos y prejuicios, veinte naciones jóvenes, en Indoamérica, se preparan para salvar la cultura del mundo.

¿A quién pertenecerá el futuro?

El afán de cultura de las masas, su intromisión en la vida política y la importancia que han adquirido en el terreno social, le dan a

nuestro siglo un carácter definido. La cultura se difunde; pero existe a pesar de esto un peligro: se difunde, podríamos decir, en sentido horizontal, superficialmente, no llega a lo más hondo del espíritu humano. Los problemas de la vida moderna, agitada y presurosa, apenas si son tocados en sus aspectos más visibles, pero no en sus consecuencias últimas. Hay que profundizar laborando en sentido vertical, pero de abajo hacia arriba, asentando bien las bases.

Así lo comprendieron los propulsores del movimiento de las Escuelas populares de estudios superiores y deben comprenderlo también quienes deseen hoy aprovechar este medio de perfección humana. El éxito del movimiento depende de ciertas condiciones que desearíamos anotar sumariamente:

a) Debe nacer desde abajo, ser una necesidad hondamente sentida por el pueblo, conducido por el pueblo mismo o por aquellos hombres que comprenden los sentimientos de éste y que se ponen a su servicio sin reserva de intenciones.

b) Absoluta autonomía en su organización y orientación. Nada de presiones de arriba o de organismos políticos, religiosos o económicos que, a pretexto de la ayuda pecuniaria que pudieran proporcionar, pretendieran exigir subordinación a sus principios. (En este aspecto, son las Escuelas populares de estudios superiores, en este país, excelente escuela de educación social.)

c) Clara concepción de los fines ideales y prácticos que se persiguen: *personalidad, comunidad, nacionalidad, humanidad;* ser hombre, ser ciudadano, ser individualidad, por un lado; nivelación cultural, social y económica, por el otro.

d) Abandono de los métodos escolares clásicos, carentes de flexibilidad y de vida, y adopción de formas de trabajo que nazcan de la comunidad de alumnos y maestros, concebidos como integrantes de una *Comunidad de vida y de trabajo,* en la cual el valor de cada uno hace el valor del todo, y la confianza mutua, que destruye los estiramientos académicos, ablanda la labor y la hace agradable.

Como conclusión debemos hacer constar que el presente trabajo estaba ya escrito cuando se produjo la Revolución nacionalsocialista alemana. El nuevo orden de cosas que domina hoy en el país, gobernado por una sola agrupación política, hará variar visiblemente las antiguas orientaciones de las Escuelas populares de estudios superiores. Con el proceso de «Gleichschaltung»—armonización, asimilación más exactamente—, que tiende a colocar todos los organismos del Estado y las instituciones de carácter particular que alguna influencia social pueden tener, bajo la tutela y normas del partido nacionalsocialista, se verán las Escuelas populares de estudios superiores en una situación nueva y frente a nuevas tareas. El

repudiar todo lo hecho a partir de la Revolución de noviembre (1918), tiene caracteres difíciles de comprender para quienes no conocen bien al pueblo alemán y, en especial, para los círculos extranjeros que observan aún asombrados el triunfo de una doctrina política que arraiga en lo más hondo de la idiosincrasia alemana.

Los hombres que tienen hoy en sus manos el poder público han hecho una bandera de esta frase: «Quien tiene a la juventud, tiene el futuro» y proclaman que la *reconstrucción del pueblo alemán* tiene como condición previa la reconstrucción del sistema educacional. «La Alemania posterior a la Revolución de noviembre es caos»; «la educación posterior a la Revolución es caos»—dice un alto funcionario de la Sección Educación Popular del Ministerio de Instrucción Pública [1]. «El nombre de la escuela del futuro es: «Escuela alemana». El fin educativo de la Escuela alemana es la educación del joven para ser un «hombre alemán»; el alumno debe ser alemán, debe conocer a la patria, pensar *nacionalmente* y actuar socialmente.»

Esta obra de la escuela se proyecta a través de toda la vida del joven y del adulto. Los organismos educacionales han sido ya «armonizados o asimilados» y una serie de disposiciones ministeriales pretenden hacer desaparecer

1 Fr. Hiller: «Die Deutsche Schule».

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

los últimos vestigios que la influencia de los «hombres de noviembre» pudiera haber dejado en la organización y orientación de la enseñanza. Las Escuelas populares de estudios superiores están ya en poder de los nuevos hombres. ¿Cuál será el futuro de la educación alemana? Dejamos clavada esta interrogante y salvamos nuestra responsabilidad en lo que respecta a lo que pudiera haber de contradictorio entre los fines y organización de las Escuelas populares de estudios superiores, anteriores a marzo de 1933, y el nuevo carácter que éstas adquirirán bajo la égida de la cruz svástica.

Jena (Turingia), julio de 1933.

I

Origen y carácter del movimiento

Grundtvig y su obra en Dinamarca.—La iniciativa de las Escuelas populares de estudios superiores no pertenece a Alemania. Tiene este país, no obstante, el honor de haber dado a estos institutos de educación popular su verdadero sentido y de haber avalorado su aspecto ético-social.

Otros países, con halagadores resultados, se le habían adelantado en el aspecto cronológico, especialmente los pueblos germanos del Norte, los cuales se preocuparon a comienzos del siglo XIX de capacitar a sus juventudes para la lucha por la vida y para el estudio de los problemas de sus respectivos pueblos.

Históricamente hablando, el país de origen de este moviento es Dinamarca, cuya situación a comienzos del pasado siglo era poco más o menos la de la Alemania de la postguerra. Circunstancias políticas de orden internacional y catástrofes económicas habían quebrantado el espíritu del pueblo danés. Los gobernantes cre-

yeron que fomentando la educación primaria podían hacer frente al grave problema que esto significaba. Fué así como en 1814 se crearon en Dinamarca numerosas escuelas de primera enseñanza. Pero, a pesar de esto, poco tiempo después se vió la insuficiencia, la superficialidad de la educación que la juventud danesa recibía.

El que comprendió mejor este problema fué el predicador y poeta *Frederik Severin Grundtvig,* llamado «El Profeta del Norte» por los alemanes. El nombre de Grundtvig está íntimamente ligado a la historia de Dinamarca del siglo XIX. Su vida entera estuvo dedicada al servicio de su pueblo, y su mejor obra fué la nueva forma de educación que él concibió para la juventud, obra que años después de su muerte produjo en su patria excelentes resultados y fué más tarde objeto de atención en todos los países cultos.

Grundtvig partió de la idea de que el niño toma la vida como algo sin complicaciones, sin pensar o reflexionar profundamente en ella. Solamente el adulto—dijo él—se pregunta: *¿De dónde vengo? ¿Adónde voy? ¿Qué sentido tiene mi existencia? ¿Qué significado tiene el que yo haya nacido en este pueblo y no en otro?* [1].

Frente a estas diferencias entre niño y adul-

1 Ernst Erichsen: «Die schleswig-holsteinische Volkshochschule und ihre soziale Bedeutung».

to, Grundtvig escogió su camino: *trabajar con la juventud. Pero no en las escuetas oficiales, cuyas limitaciones no permiten, en muchos casos, tratar con la profundidad y libertad debidas esos problemas.*

La realización del pensamiento de Grundtvig, por intermedio de las *Escuetas populares de estudios superiores,* no logró, sin embargo, como ya hemos dicho, tomar durante su vida forma definitiva. Correspondió a otros hombres: Christen Kold, Ludwig, Schöder, Ernst Trier, Jens Nörrengaard y Christoffer Baagöe, llevar tal idea a la realidad.

La primera Escuela popular de estudios superiores se fundó en Rödding (Dinamarca), bajo la dirección del profesor Christian Flor.

El espíritu de esta fundación estuvo inspirado en las ideas de Grundtvig: *La creación de un tipo ideal de hombre, lleno de nobles impulsos hacia la libertad moral y al mismo tiempo profundamente respetuoso ante la condición de los demás; reconocedor consciente del derecho y, al mismo tiempo, capaz de autodeterminarse.»* [1].

El movimiento tomó gran a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y ya en 1914 el número de estos institutos de cultura popular alcanzaba en el pequeño reino danés a 75, con más de 7.000 alumnos. En algunos distritos el 31 por 100 de los jóvenes entre veinte y veinti-

1 E. Erichsen. (Obra ya citada.)

cinco años visitaban estas escuelas, las cuales recibían una ayuda económica del Estado, sin que éste ejerciera ninguna tutela sobre ellas.

Dinamarca era a comienzos del siglo pasado, más que hoy, un país de labradores. Grundtvig vió, por una parte, una cultura académica, casi fosilizada y, por la otra, una gran masa campesina, homogénea, en la que se podían descubrir fuerzas espirituales que permanecían sin desarrollarse. El fundamento sobre el cual él y su círculo construían era, pues, homogéneo: el concepto «clase» era todavía desconocido; el sentimiento popular necesitaba sólo ser despertado para crear fácilmente una nacionalidad unificada. Por otra parte, los factores políticos de orden interno o externo, a que más arriba nos hemos referido, no eran de tal gravedad que pudieran dificultar la normalidad en que se vivía. Ni la cuestión religiosa-confesional, ni la situación social presentaban caracteres de lucha. Tal era el campo en el que el movimiento de las Escuelas populares de estudios superiores debía desarrollarse.

Situación social y características en que se desenvuelve el movimiento en Alemania.—Así como en Dinamarca la idea de las E. P. de E. S.—como las llamaremos en este estudio, para abreviar—nació en época difícil, en Alemania se desarrolló este movimiento después de la Gran Guerra, en medio de la situación desesperada, trágica, que siguió a la catástrofe de 1918. El pueblo alemán se dió cuenta de que

una solución de sus nuevos y graves problemas, de su salvación, no era posible si no se innovaba fundamentalmente en los métodos tradicionales de educación popular.

La situación en uno y otro país era, pues, fundamentalmente distinta.

Ya en la primera mitad del siglo anterior, con la industrialización, había comenzado en Alemania la disgregación social.

Políticamente era, hasta los años 1866 a 1870, una liga de Estados sin una voluntad nacional unificada. Los intereses especiales de los diferentes países; la rivalidad de las grandes potencias y los intereses de los gobiernos europeos, determinaban el ritmo de su vida política. La evolución social conducía más hacia la disolución que hacia la vitalización de la comunidad. Los elementos campesinos, abandonando su situación estable, se dirigían hacia los centros industriales y acrecentaban así la clase popular «proletariado», que adoptó como bandera la lucha de clases. La burguesía acumulaba siempre mayores bienes materiales, ante los cuales los bienes espirituales perdían su valor. La técnica se desarrollaba a pasos agigantados y la mecanización seguía siempre adelante.

El decenio que siguió a la fundación del Reich agravó y complicó esas situaciones. El problema social y religioso condujo pronto a violentas luchas, que culminaron con la separación en los dos grandes grupos de confesiones. Al

mismo tiempo, la política mundial y colonial traía en sí el germen permanente de nuevos conflictos internacionales. La situación política interna no era menos complicada y difícil.

Y frente a todo eso apareció un gran peligro: la juventud comenzaba a preocuparse sólo del trabajo únicamente utilitario y del aspecto material de la vida.

La guerra y la Revolución hicieron más fuerte esta inclinación y la expresión «libertad» llegó a ser falsamente comprendida, de manera que la intensa vida interior, característica espiritual del pueblo alemán, se hizo cada vez más superficial.

La vida de familia se destruyó; las costumbres tradicionales fueron, en gran parte, descuidadas o abandonadas.

A pesar de esto, hubo un movimiento juvenil que trató, en diferentes formas, de oponerse a las nuevas concepciones de vida que significaban a corto plazo la destrucción total del rico acervo espiritual de la raza.

Lo importante fué que la juventud adquirió conciencia de este peligro, en el cual ella misma y todo el pueblo se desenvolvían. En su espíritu vivía el convencimiento de que el joven alemán no necesita exclusivamente una formación especial o profesional—el hombre moderno ha corrido sólo tras lo material, ahogado por el sentido económico de la época—, sino que para ser un miembro valioso de su pueblo es más importante el cultivo y desarrollo de

las potencias espirituales que existen en cada individuo y que lo impulsan a actuar en el seno de la sociedad en que vive, para contribuir a la solución de aquellos problemas que son el fundamento esencial de esa misma sociedad.

Los esfuerzos que se hicieron para ayudar a la juventud en su movimiento y facilitarle la búsqueda del camino para cumplir aquella finalidad, constituyen la esencia de la nueva concepción y forma de la educación popular en Alemania.

Separado en diferentes posiciones acerca del concepto del mundo y de la vida; dividido en estratos sociales, grupos profesionales, confesiones religiosas y credos políticos, durante mucho tiempo no pudo disponer el pueblo alemán de un sitio en donde los miembros de las diferentes capas sociales llegaran a encontrarse juntos, en comunidad, para realizar un intercambio espiritual efectivo.

Los contrastes mencionados son, sin embargo, favorables; deben existir. La lucha robustece las fuerzas. Pero no es digno de una humanidad superior cuando no se ven los límites de las propias situaciones de los grupos y existe incapacidad para juzgar el valor de los demás.

De esta suerte, *el movimiento de las E. P. de E. S. aparece marcando el sendero hacia el campo en el cual el hombre con el hombre llegarían a encontrarse para intercambiar, en forma completamente natural, sus pensamientos,*

exponer sus intereses e ideologías y coordinar sus ideas o concepciones del muudo y de la vida [1].

Desde el punto de vista del trabajo que las E. P. de E. S. debían desarrollar en Alemania después de la Gran Guerra, existía una diferencia fundamental con respecto a lo hecho en Dinamarca después de 1814.

Grundtvig encontró para la solución de su tarea, *para un despertar del sentimiento de comunidad y para la formación de una voluntad nacional unificada* [2], un pueblo homogéneo, intacto en sus organizaciones de la vida social, religiosa y económica. Sobre esos fundamentos pudo él conducir su ideal, su trabajo, hacia la creación de los valores internos de su nación.

Los que en Alemania se propusieron, después de la guerra, igual tarea, tuvieron muy pronto que darse cuenta de que todos los valores estaban quebrados o destruídos. La fundamentación ideológica de las E. P. de E. S. tuvo que ser aquí, pues, completamente distinta.

Es difícil poder sacar direcciones claras de la diversidad de corrientes que se agitan en un tiempo de desmembramiento y de luchas por nuevas formas, de materialismo y de agotamiento de masas.

Grundtvig no necesitó luchar por una teoría

---

1 E. Erichsen. (Obra ya citada.)

2 E. Blochmann, H. Nohl, Erich Weniger: «N. F. S. Grundtvigs Volkshochschule».

del Estado; ella existía y no constituía un problema.

Para los alemanes que organizaron las E. P. de E. S. fué también claro el anhelo de servir al Estado. Pero se encontraron frente a esta pregunta: ¿a qué Estado? Y llegaron a la conclusión de que sería el juego libre de todas las fuerzas el que crearía el tipo de Estado.

Para esto era necesario conducir al hombre, desde su inclinación a lo material, hacia los valores interiores, sentimiento de comunidad y conciencia de la responsabilidad frente al todo. Para alcanzar este fin, se afirmaron, como Grundtvig, en la *nacionalidad*. Pero no ya en la nacionalidad cerrada, tradicional, que sólo es comprensible en el pasado y que se manifiesta aún en la actualidad. No, sino con una nacionalidad de diversas maneras cambiada, disuelta y vuelta a formar; una nacionalidad confusa, pero existente, con la cual hay que contar. Precisamente es en esta situación cuando se logra reformar completamente la estructura social, la que se hace valiosa y permanente con la creación de instituciones que tocan a todo el pueblo.

Iniciativas y condiciones en que se organizan las primeras escuelas.—Cuando después de la guerra apareció el movimiento de las E. P. de E. S., no existía sobre sus condiciones internas un concepto claro; sólo después de muchas luchas y de numerosos fracasos se logró llegar a un pensamiento directivo, más o

menos claro, porque dominaba todavía en algunos círculos la duda acerca de si sería o no conveniente el favorecer el afán repentino de cultura de las masas. Debido a esto, en muchas ocasiones, varios de los institutos en funcionamiento tuvieron que suspender sus trabajos apenas iniciados, porque pronto se distanciaron aquellos círculos con los cuales se contó en un principio. Sin embargo, ya se había dado el impulso para la gran tarea, y el movimiento quedaba iniciado.

Al hablar de las primeras E. P. de E. S., fundadas en Alemania, pasaremos por alto las organizadas en Schleswig-Holstein, según el ejemplo de Dinamarca; las fundadas en 1905 en Tingleff y en Norburg, y la creada en 1907 en Mohrkirch-Osterholz, en Angeln. Los fundamentos de esas escuelas fueron semejantes y su relación con el verdadero pensamiento de las E. P. de E. S. es discutible o, por lo menos, quedaba todavía distante de él.

Aún las organizadas en el primer año, después de la guerra (1919), sufrieron grandes transformaciones, pues los estados de crisis se modificaban rápidamente y con ellos las orientaciones y, en cierto modo, los fines de las escuelas.

No obstante, la iniciativa realmente orientada puede situarse en 1918 y corresponde a la *Sociedad Alemana para la Educación Popular,* fundada en Berlín ese año. La labor de esta organización, esencialmente orientadora, estu-

vo inspirada en las ideas del filósofo y educador *Paul Natorp,* cuya obra *Thesen* le sirvió de base para su labor.

La fundación de esta sociedad y los decretos dictados en 1919 por el Ministerio prusiano para ciencias, arte y educación popular—cuyos textos damos en la parte de este trabajo que hemos destinado a estudiar la organización externa de las escuelas y del movimiento—constituyeron los pasos iniciales dados para la coordinación de la campaña en favor de los E. P. de E. S.

A enriquecer la orientación del movimiento contribuye luego la *Sociedad Alemana para la Pedagogía Social,* fundada bajo la presidencia del propio Paul Natorp el 1.º de julio de 1919, y cuya tarea consiste en trabajar sistemáticamente en los problemas de la educación de la comunidad.

Como la primera E. P. de E. S., con carácter permanente, sólidamente organizada después de la guerra—exceptuando lo hecho en Turingia en 1919, a lo cual nos referimos más adelante, con algunos detalles—, puede considerarse la de *Rendsburg,* que se abrió en 1921. A ella siguió, en 1923, la *Grenzvolkshochschule* (E. P. de E. S. de la Frontera), en Leck, y la *Diethmarscher Landesschule* (Escuela del Campo de Diethmarscher), en Lunden.

El «Landwirtschaftliche Versuchanstalt» (Instituto Experimental Agrícola), de Berghof, tomó en 1924 el trabajo de las E. P. de E. S. en

su programa, con el nombre de *Deutsche Schule Berghof* (Escuela Alemana de Berghof).

Las distintas fechas en que se fundaron y las características de las diversas escuelas hicieron que presentara cada una de ellas una modalidad y sentido también diferentes, aunque encuadradas en el ideal del movimiento. No es de admirarse, pues, del sello particular de estos primeros institutos. La historia de su nacimiento, el curso de su desarrollo, y especialmente las instituciones que se encontraban detrás de cada una de las escuelas, ejercían una acción fundamentalmente diferenciadora. No hay que olvidar estos factores para formarse una idea, más o menos clara, del carácter y método de cada una de ellas.

A partir de este momento, miles de E. P. de E. S. abren sus puertas a hombres y mujeres en todos los «países» del Imperio.

El movimiento en Turingia.—Y hemos dejado intencionalmente al final la verdadera cruzada emprendida en el pequeño «país» de Turingia en favor de las E. P. de E. S. Es aquí, especialmente, donde el movimiento se organiza en mejores condiciones. Los cuatro tipos más conocidos, en la actualidad, de E. P. de E. S. y de los cuales hablamos en otra parte de este trabajo, encontraron su realización práctica en Turingia.

Nos ha parecido interesante anotar, con algunos detalles, la forma que adquirió aquí el movimiento, las dificultades que sus propulso-

res tuvieron que vencer y los frutos recogidos a lo largo de años de labor.

El 25 de febrero de 1919, después de varias conversaciones previas, se realizó en una sala del edificio de la firma Carl Zeiss, en Jena, la sesión de fundación de las E. P. de E. S. de Turingia, con representación de todos los partidos políticos, círculos sociales y educacionales. Tras un interesante cambio de ideas, se llegó al acuerdo de organizar el trabajo en el sentido de la orientación general del movimiento, teniendo en cuenta las características del país (Turingia es un país selvático y montañoso; las aldeas de la «Selva de Turingia» se encuentran, entre sí, más distantes que en cualquier otro país alemán, faltando, en muchos casos, medios rápidos de locomoción) y las necesidades locales. Se eligió una Comisión provisional de trabajo compuesta por siete personas: un presidente (profesor Weinel, de la Universidad de Jena), tres vocales, dos secretarios y un tesorero. La Firma Zeiss donó la suma de 10.000 marcos e instaló gratuitamente una oficina para la organización.

Días más tarde—el 1 de marzo—apareció el primer número del periódico de las E. P. de E. S. de Turingia («Blätter der Volkshochschule Thüringen») con una llamada al público, que encontró inmediatamente, en la ciudad y en el campo, un eco extraordinario. El 12 de abril se podía contar con trabajos iniciados en diez ciudades y se daban pasos con el mismo

fin en cincuenta otros sitios de Turingia. El primero de junio apareció una información oficial en la cual se daba cuenta del funcionamiento regular de 26 escuelas y de la segura iniciación de trabajo en siete más. A fines de 1920 existían en Turingia alrededor de 90 E. P. de E. S. en las ciudades y en el campo. Naturalmente que este número ha disminuído en forma apreciable debido a la crisis económica de los últimos años, pero las consecuencias derivadas del trabajo de estos institutos se hace sentir palpablemente en la vida social, política y cultural del país.

La tarea de la Comisión organizadora consistió en el primer tiempo en una intensiva propaganda y en la distribución de ayuda, consejos y estímulos, sin pretender una uniformidad o centralización del trabajo, sino respetando las características de las diferentes comunidades.

Como una demostración del desarrollo que adquirió el movimiento en tan corto tiempo, vale recordar la celebración del primer Congreso de las E. P. de E. S. de Turingia, que se celebró en Jena del 26 al 28 de septiembre de 1919 y en el cual participaron representantes de 43 escuelas y muchos venidos de otras regiones que se interesaron por conocer la labor realizada en Turingia. En este Congreso se confeccionaron los estatutos, se acordó la tramitación de la personalidad jurídica y se eligió la comisión definitiva de trabajo, con representantes de diversas ciudades de Turingia.

El segundo Congreso se celebró el 8 de agosto de 1920, en Jena. Después de esta segunda reunión se intensificó aún más el trabajo de las E. P. de E. S. en Turingia. Para la divulgación de la labor se utilizó, con gran éxito, el periódico ya mencionado, que aparece mensualmente y, con el objeto de proporcionar a los alumnos guías y documentación para la orientación individual, se publicaron, en pequeños folletos, las conferencias leídas en la Escuela de Jena por algunos profesores, por ejemplo: «Fundamentos iniciales de la Filosofía», Bruno Bauch, «Alemania en el Siglo de Federico el Grande y del Joven Goethe», W. Fränzel; «Psicología Aplicada», K. Haase, etc. Para facilitar la labor de las comunidades de trabajo aparecieron también varios folletos, entre los cuales podemos anotar: «Socialismo y Cristianismo», Weinel; «Las Religiones del Mundo», Weinel; «La Poesía Alemana en los últimos treinta años», A. Soergel; «Fundamentos de la Economía Política», K. Muhs, etc.

A fin de iniciar a la juventud turingiana en la lectura de buenas obras, se establecieron relaciones con algunas editoriales que proporcionaron grandes facilidades de adquisición, y, en 1919, se fundó la *Biblioteca Alemana Ambulante,* cuyo objeto es proporcionar al pueblo libros baratos y buenos. Además de esto, se establecieron en más de 200 pequeñas ciudades y aldeas de Turingia agencias atendidas por los pastores y maestros para la venta de esta

literatura. A fines de 1920 la demanda de obras fué tan grande que hubo necesidad de establecer una central en Leipzig.

El movimiento de las E. P. de E. S. en el país de Turingia, como ya hemos dicho, tuvo su origen en la ciudad de Jena, centro cultural y pedagógico de reconocida importancia. Esta circunstancia favoreció y aseguró la orientación de las E. P. de E. S. Desde sus comienzos y hasta hoy la colaboración de varios profesores universitarios, entre los cuales se cuentan los nombres de Weinel, Rein, Nohl, Bauch, Petersen, etc., ha sido de una influencia decisiva.

La E. P. de E. S. de Jena es, indudablemente, una de las mejor organizadas de Alemania, a pesar de la sencillez de su estructura externa. El hecho de haber participado nosotros en algunos de sus cursos y comunidades de trabajo, durante el semestre de invierno de 1932 33, nos coloca en situación de dar a conocer en este estudio algunos aspectos de su organización y de su programa de trabajo como un ejemplo típico de lo que es y de lo que debe ser una E. P. de E. S. en la ciudad.

Pero en general, y volviendo a recobrar la trayectoria del movimiento en todo el Imperio, debemos decir que se encontró frente a este cuadro muy característico de la Alemania de 1920, con respecto a la educación de los adultos: el que pertenecía a los círculos más cultivados tenía fácil acceso a los libros, escuelas

y a la vida social. El solo, sin ayuda especial, podía encontrar un camino cuando sentía la necesidad de adquirir un nuevo valor espiritual.

Pero cuán distinta era la situación de los jóvenes y adultos que venían de las escuelas primarias o complementarias. Cuando en ellos habían desaparecido las influencias de la vida escolar, después de haber vivido las experiencias de una vida azorosa y espiritualmente pobre, sentían el deseo, el anhelo de vivir un período de reflexión y estímulo espiritual, en tanto que poseían todavía capacidad formativa. Pero no existía para ellos espacio alguno en la sociedad. Apenas si lo había para aquellos que por una circunstancia desgraciada no podían valerse personalmente (mutilados de la guerra, del trabajo, etc.).

No había sitio para los inteligentes, para los capacitados, llenos de fuerza, y susceptibles de educación, que sufrían por falta de recursos u otros factores.

Las iniciativas de este orden, en el sentido de auxilio social, como ya hemos dicho, no alcanzaban hasta ellos.

El movimiento de cultura popular, por medio de las E. P. de E. S. aparece así llenando este vacío y significa una verdadera obra de *Pedagogía Social,* en relación con el adulto y un instrumento de organización social.

II

Principios generales y particulares

Ya hemos dicho que el movimiento de las E. P. de E. S., organizado y realmente orientado, apareció en Alemaria en época de intranquilidad, cuyo efecto se hacía notar en forma de violentas luchas de ideas en todos los sectores sociales. La parte más antigua de la generación del presente vivía y vive en muchas cosas con la representación del pasado, en el cual el Reich y el pueblo fueron grandes, poderosos y ricos. Los jóvenes que no vivieron sino un escaso período de esa grandeza han dirigido su pensamiento, todo su espíritu, hacia nuevas concepciones. Ambos grupos se esfuerzan—por diferentes caminos—en levantar el Estado.

Al espíritu de las E. P. de E. S. no le importó aquella situación, porque él *reconoce*—dice Erichsen—*sólo a un pueblo creador, en el cual cada miembro tiene su significación, pero también la significación de cada miembro es distinta, tiene un valor propio, especial.* Ve, ante todo, en cada hombre el *valor de la personalidad* que se manifiesta en él, si se hace un miembro útil de la sociedad humana y se siente satisfecho de su misión, de su sitio.

Concepto de las escuelas.—Las escuelas se conciben como institutos de educación popular. En oposición a casi todos los otros medios de educación, las E. P. de E. S. son organizaciones completamente libres y no conocen ninguna clase de ligaduras, ni del Estado ni de la sociedad.

Como todo otro movimiento espiritual, vital, no puede soportar una dirección desde arriba; crece independientemente desde abajo.

La crítica y el pensamiento independiente, la investigación y el impulso creador son condiciones esenciales para el trabajo de ellas.

No existe aquí la tranquilidad satisfecha, sino la intranquilidad del hombre creador que se esfuerza por avanzar; del hombre crítico y confiado en el futuro; del hombre investigador y nunca desanimado, pues vida es movimiento, es desenvolvimiento libre y posibilidades ilimitadas.

En el otro aspecto de la autonomía, las escuelas reciben subvenciones del *Estado,* de las *municipalidades,* de las *organizaciones privadas* y de la *industria.*

Los alemanes han llegado a educar a esos organismos para que reconozcan la utilidad de la obra y la ayuden sin pensar siquiera en exigir subordinación.

Hombre. Comunidad. Pueblo. Nacionalidad. Para el pensamiento de las E. P. de E. S., el pueblo es en el fondo una comunidad de vida, de hombres que laboran en un trabajo espiritual

común y que se desenvuelven en su nacionalidad, en sus bienes culturales y en sus ideales.

El *pueblo* es lo original; la forma de Estado es lo derivado. El pueblo es la fuerza creadora, formativa; el Estado es la forma creada. El alma del pueblo es la *nacionalidad*. Cuanta más concordancia existe entre el alma individual y el alma del pueblo, tanto más ricos son los caracteres espirituales típicos: la nacionalidad. Su manifestación más importante es la lengua como inmediata forma de expresión espiritual, al lado de la cual están las costumbres, el arte, la religión y todas las otras formas de vida.

Cada pueblo tiene características propias que se realizan en su propia nacionalidad. Las E. P. de E. S. reconocen a la nacionalidad como una *comunidad espiritual y al frente, al Estado, obligado a resolver los problemas prácticos, para lo cual debe estar él organizado de tal manera que pueda consagrarse eficientemente a la realización de la voluntad nacional. El Estado debe conducir al pueblo como unidad espiritual hacia una comunidad actuante y hacer valiosa para la humanidad el significado de la propia nacionalidad.*

El hombre se presenta para el pensamiento de las E. P. de E. S. alemanas tal como se refleja en el seno mismo del pueblo y en los momentos culminantes de su historia.

En resumen, arraigadas en la sangre, en el suelo, en el pasado y en el presente, las

E. P. de E. S. se fundamentan en la nacionalidad.

No se desprende su pensamiento del pasado, sino que se siente orgánicamente unido a él.

En consideración a las condiciones del suelo natal (Heimat) y al material de experiencias existentes, las escuelas organizan su labor y *tratan de llevar la familia hacia la comunidad; al pueblo y al Estado, hacia la raza y hacia la humanidad.*

Forma de vida.—La forma de vida de la E. P. de E. S. es una sencilla y humana comunidad de sentimientos. Ella es para todos los hombres profundamente esforzados un sitio de reunión y de crecimiento espiritual; lo es, en primer lugar, para todos los que no están en situación de continuar cultivando su espíritu quebrantado o destruído a consecuencia de las condiciones de su profesión.

Aun también para los llamados *hombres cultos* es la E. P. de E. S. un organismo que quiere conducirlos hacia una vida activa y creadora. Sus puertas están abiertas para todos los miembros del pueblo alemán, pues ella está preparada para marchar en unión de todas las fuerzas de la vida popular, en un sentido positivo. Aquélla une al trabajador espiritual y al manual en una comunidad con el fin de alcanzar la unidad de todo el pueblo.

Situaciones sociales y otros intereses quedan alejados del trabajo de ellas. Con cualquiera influencia de partido, con cualquier compro-

miso en tal o cual sentido, sería destruído su pensamiento.

Los elementos heterogéneos son transformados en el curso del tiempo, por medio de la vida en comunidad y del trabajo colectivo, en personalidades que se esfuerzan por un mismo fin; que se sienten unidas en una verdadera nacionalidad, como también en las preocupaciones de servir al propio pueblo.

Las E. P. de E. S. despiertan en el hombre las fuerzas originales, anímicas y espirituales que le dan una nueva concepción, fundamental, de la vida y de su profesión. La conciencia de estar vinculado como actuante y responsable a la comunidad, hace que no se mire ya el trabajo como consecuencia de una obligación, sino, muy al contrario, como obra de una elección libre. Hombres investigadores y luchadores desarrollan en ellas, independientemente, sus capacidades innatas y se forman «conductores» (Führer), que colocan su personalidad al servicio de la lucha del presente.

Finalidades.—Los *fines didácticos* son los de establecer una vinculación con el pasado, facilitar una mejor comprensión del presente y formar una clara concepción del futuro del pueblo alemán.

Las E. P. de E. S. no quieren ilusionar con el romanticismo de una igualdad que no existe, si se piensa honrada y razonablemente; al contrario, aspiran a crear sobre las tensiones y contrastes existentes, una comunidad fuerte-

mente caracterizada. Estas tensiones y contrastes sociales los toman las E. P. de E. S. como material de trabajo. De la lucha de ideas, pensamientos y opiniones, emerge, se desarrolla un trabajo lleno de vida. Las fuerzas son preparadas, despertadas y cultivadas en la práctica de la labor diaria.

La *concepción psicológica* de ellas es la de Eduardo Spranger: «No se debe mirar al hombre como una suma de fenómenos aislados, sino como un complejo, como un todo orgánico que se conoce y comprende en sus manifestaciones y formas de vida, que están igualmente determinadas por los instintos innatos.»

La relación de ellas con el *pensamiento educativo* se condensa en las siguientes líneas: el ser humano no se puede comprender aisladamente, sino que se debe tratar de ligarlo, de relacionarlo. «La tarea de la educación puede existir solamente allí donde se dé al ser humano una determinada dirección.»

El *método* de las escuelas puede caracterizarse así: los guías son las experiencias e intereses; el círculo de vida y la vida interior del alumno para introducirse en el propio «yo», por medio de la vida en común y del mutuo cambio de ideas con los hombres que tienen otras opiniones e ideologías y que están formados de diferente manera.

Su carácter como una comunidad que mira y trata de comprender el mundo, permite a las E. P. de E. S. ilimitada libertad en su método.

Los conceptos «Estado» y «clases» no tienen ninguna significación para las E. P. de E. S., en el sentido de valores, pero no se sustraen de ninguna manera a su trabajo, el cual recibe, precisamente de ellos, su impulso. Lo decisivo es que esto no se hace en forma de crítica, sino con el objetivo final de alcanzar, sobre todas las separaciones, hasta la *conciencia de la comunidad*. Aquí están, precisamente, los altos valores sociales de las E. P. de E. S. alemanas.

Los fines prácticos.—El peligro principal de las E. P. de E. S. consiste en que pudieran llegar a ser escuelas de certificados o diplomas. Los alemanes piensan que con eso se mezclarían desastrosamente en la vida económica del país, ya que ellas son núcleos de reunión de quienes no han podido frecuentar, generalmente, escuelas superiores. Así, las E. P. de E. S. servirían fines materiales y egoístas y aumentarían el número de descontentos que, a base de su nueva situación, creerían poder esperar un puesto mejor remunerado.

Por otra parte, no hay que olvidar que la mayoría de los alumnos de las E. P. de E. S. alemanas están ya ocupados en una profesión fija y que a las necesidades de esa profesión se sujetan los fines prácticos de las escuelas.

Esos fines prácticos tienen gran valor para la actividad propia del individuo y esa actividad la desenvuelve el hombre sobre todo en su respectiva profesión. Por eso, las E. P. de E. S.

alemanas pretenden hacer de cada uno de sus alumnos un hombre más hábil, más idóneo para su actividad profesional respectiva.

Las E. P. de E. S. de este país no desvían, pues, profesionalmente al individuo, sino que lo mejoran, perfeccionándolo en su respectiva actividad social.

De esta suerte, el hombre profesional, obreros y empleados de categoría inferior y media—los académicamente formados rara vez frecuentan las escuelas—encuentra en estos institutos un lugar en donde se le arranca de la mecánica y monotóna tarea diaria y se hace nacer en él la necesaria confianza en sí mismo, esto es, tanto respecto a su personalidad como a su trabajo.

Y, finalmente, podemos resumir en tres frases breves los fines de las E. P. de E. S. alemanas, diciendo que miran hacia la realidad social y tienden [1]:

Primera. A aumentar la conciencia moral y social por medio de la educación y desarrollo de la personalidad.

Segunda. A producir un refinamiento y ennoblecimiento de la vida profesional, formando una conciencia de la categoría de la clase, animada de un espíritu noble, tendiendo a la nivelación económica y social.

---

1 Dr. August Graf von Pestalozza: «Welche praktischen Ziele hat die Volkshochschule zu verfolgen?»

Tercera. Preparación de una humanidad que luche por su total realización por medio de un trabajo espiritualmente fecundo.

Sólo así se agregarán las E. P. de E. S. como miembros activos al organismo social.

Los fines indicados serán prácticos con tal que correspondan a la acción y estén así unidos a la vida misma, a la obra, a la actividad diaria, en una palabra, a la profesión. En el trabajo se encuentra el hombre nuevamente a sí mismo; en él se realiza su personalidad: el hombre creador.

III

Formas de trabajo y material educativo

Frente a todas las demás organizaciones educacionales se destacan las E. P. de E. S. por la flexibildad de su forma de trabajo. Aparte de no existir planes de estudios ni horarios rígidos, la forma en que se da la enseñanza es aquella que resulta del acuerdo entre alumnos y maestros. Es un tranquilo paso desde los fenómenos y hechos de la vida hacia el mundo de los conocimientos abstractos.

Discusión y comunidades de trabajo.—La discusión juega un gran papel como *método* para el tratamiento de los temas científicos.

De esta manera, las leyes espirituales que las E. P. de E. S. quieren establecer como fundamento para la vida no se ordenan en una sistemática científica, sino en las formas espirituales y de trabajo de la vida constantemente renovada, de las actividades del pueblo. Las fuerzas que organizan la forma de enseñanza no son la consecuencia del pensamiento de un solo individuo, sino que fluyen de la fuerza de la comunidad, de un círculo de diferentes clases de hombres. De esta suerte, los fundamentos esenciales para un trabajo fructífero son los propios miembros de los diferentes círculos sociales, porque ellos cobijan en sí las «tensiones» que conducen eficientemente a un intercambio de ideas del cual se puede desprender un ideal colectivo.

Es lógico que en el comienzo, y muy a menudo, sea difícil evitar entre los alumnos, separados por ideales políticos, confesionales o filosóficos, rozamientos constantes. Una prudente dirección por medio de consejos y referencias conduce en la mayoría de los casos hacia la comprensión del pensamiento de los demás. Poco a poco, en la conversación y vida en común, y casi imperceptiblemente, se forma la opinión del individuo. Pronto se adapta él al todo; y quien en un principio necesitaba ayuda, encuentra pronto, en sí mismo, las fuerzas que lo hacen avanzar y la madurez suficiente para comprender aquellos problemas espirituales que son tan valiosos para la for-

mación sólida de la mentalidad de un pueblo.

En el caso de las «Comunidades de trabajo», generalmente, antes de establecer una hora de clase, se discute, en interés de la cohesión de la enseñanza, el problema de la *materia*. Su elección no sólo es distinta en las diferentes escuelas, sino también en los diferentes cursos de cada escuela.

La materia es escogida según el carácter de la escuela y la dirección de la labor determinada por la comunidad. También se tienen en cuenta otros factores, como son: el modo de pensar y la estructura espiritual de los alumnos; la personalidad del profesorado y la situación y desarrollo posteriores de la escuela. El material de trabajo sirve y corresponde a la realidad, porque se piensa que la vida no se deja encuadrar en un plan meditado, sino que se renueva constantemente.

En todo proyecto de un plan de trabajo así organizado hay siempre insuficiencias, pues siendo aquí la educación libre y común, no rige en él ninguna imposición escolar, sino el deseo de que sólo se traten cosas que correspondan al interés e inclinación o capacidad de los alumnos. Las deficiencias se van supliendo y corrigiendo en el curso de la labor. He aquí el secreto del trabajo vital que las E. P. de E. S. desarrollan. Frente al horario rígido de las escuelas oficiales está este plan de trabajo orgánico, funcional podríamos decir, en cuya confección han influído más las

necesidades de la comunidad de alumnos que las pretensiones pedagógicas de los docentes o los intereses políticos del Estado.

Además, los docentes deben hacer notar constantemente que esta libertad de trabajo no excluye un proceder metódico y que ellos están dispuestos a aconsejar a los alumnos sobre este particular. Con tal fin existen en las grandes escuelas, agregadas a la oficina principal, Oficinas de informaciones y consejos. Los planes de estudio son confeccionados anticipadamente a cada semestre de labor, para que así los alumnos puedan escoger las conferencias o grupos de trabajo que deseen.

Algunas materias, como lenguas modernas y antiguas, matemáticas y física, etc., son tratadas en forma parecida a los establecimientos educativos de tipo medio, pero el alumno tiene en las E. P. de E. S. la conciencia de que se trata de algo ocasional, que no existe la obligación de seguir sistemáticamente esos estudios y que, sin perjuicio para la continuidad, pueden ser interrumpidos en cualquier momento.

Los profesores emplean generalmente el método de conferencias, quedando así más en contacto con sus alumnos, quienes, a menudo, les interrumpen, originándose de esta manera en muchos casos discusiones que conducen a la oportuna aclaración de diversos conceptos para la comprensión del todo.

Otros métodos y formas de trabajo.—Casi to-

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

das las E. P. de E. S. alemanas poseen una *Biblioteca* que consta generalmente de dos secciones: *a)* Libros y revistas que tratan cuestiones relacionadas con las propias escuelas. (Fuentes de documentación para la orientación del propio cuerpo docente, con respecto a experiencias y métodos ensayados en otras escuelas), y *b)* Libros y revistas que sirven como fuentes de consulta para los alumnos. Esta segunda sección de la biblioteca comienza ya a suprimirse en muchas escuelas, cuyas localidades cuentan con bibliotecas populares.

En las *Oficinas de informaciones y consejos* el rector y los profesores atienden en determinados días y horas. Aquí se realizan conversaciones y se hacen consultas sobre elección de cursos, cuestiones económicas y hasta sobre asuntos de carácter personal, especialmente por parte de los alumnos más jóvenes. Las E. P. de E. S. desempeñan, pues, no sólo un papel puramente científico, sino que penetran hasta las fuentes mismas de la vida afectiva de los jóvenes, a quienes, un consejo oportuno de parte de personas de experiencia, puede conducirles muchas veces por el camino de sus verdaderos intereses.

El periódico.—Cada E. P. de E. S. publica su propio periódico. Este ha resultado en la práctica un método excelente para preparar los cursos de un semestre a otro, para ligar a los alumnos y ex alumnos al establecimiento y para conquistar nuevos adeptos por medio

de la divulgación de las actividades desarrolladas.

El programa de las E. P. de E. S.—Este corresponde a la orientación y sentido del movimiento, y en cada caso particular, al tratarse de la elaboración de planes de estudio, el Consejo directivo de cada escuela tiene una prudente intervención que se resuelve en una tarea de selección, ordenación y complementación de los contenidos, atendiendo a las insinuaciones de los alumnos.

Apoyadas en sus propias finalidades las E. P. de E. S. orientan sus programas para servir: 1.° A la *formación de la personalidad.* 2.° Al *perfeccionamiento en el aspecto profesional.* 3.° A la *comprensión del concepto humanidad.*

En esos tres grados naturales se basan los programas y toda la acción educativa de las E. P. de E. S. alemanas:

Primero. Despertar nobles curiosidades, afán de saber. Para esto se utilizan las conferencias y trabajos científicos; artículos de revistas y periódicos populares.

Segundo. La segunda etapa representa lo útil en sentido más inmediato, lo que corresponde directa o indirectamente a la profesión y a la vida, proporcionado por medio de cursos: de idiomas técnicos y de ciencias naturales, cuya forma de enseñanza tiende más bien a llenar vacíos y a completar la cultura escolar y la necesaria y unilateral cultura profesio-

nal. La ventaja de las E. P. de E. S. en este grado, consiste en el método que trata los conocimientos útiles, prácticos y valiosos en forma sistemática, pero, al mismo tiempo, considera que sus alumnos son ya adultos.

Tercero. Es la etapa más importante, «lo bueno», «lo humano», que el alumno, interior y permanentemente estimulado, debe, final y libremente, decidir, encontrar. Goethe dice que «se debe conducir al hombre de lo nuevo a lo útil y de allí a lo bueno».

Ordenación de los contenidos.—Ya hemos dicho que el trabajo de las E. P. de E. S. parte de los bienes y valores de la personalidad humana. De esta suerte, la labor de ellas se apoya precisamente en el hombre: *como él es*. De aquí se desprenden los capítulos de antropometría (anatomía y fisiología del hombre), física, química, biología general, con lo cual, la diferencia de los hombres es lo primero y lo último.

Al lado de la observación de cómo él es está la consideración *de cómo ha llegado a serlo, de cómo ha sido él hecho*. Aquí las E. P. de E. S. han tenido que luchar contra muchos factores: dogmatismos religiosos, dogmatismos de partidos, dogmatismos de las ciencias y materialismo.

De la fisiología se desprende un paso natural hacia la psicología y de allí a los problemas lógicos, éticos, estéticos, esto es, filosóficos.

Ya no se piensa—como los sabios parecen significarlo todavía—que la filosofía no es para la generalidad. La filosofía, para las E. P. de E. S., no es otra cosa que la *conciencia de sí mismo del hombre.*

¿Quién no quiere ser conducido a la comprensión de sí mismo y del mundo exterior, tan lejos como el estado de la ciencia y del conocimiento lo permitan?

A continuación se ordenan las ciencia espirituales, la sociología, la historia, a lo cual se agrega la ciencia del idioma.

Aquí, en este aspecto, se hace descansar todo sobre el entendimiento del hombre como ser sociable y espiritual histórico. Se concibe como una necesidad de la más alta significación, la de llevarlo hacia la comprensión de la estructura de la sociedad y de las necesidades que lo han conducido al estado en que vive.

Una enseñanza sociológica e histórica, llena de sentido, en los cursos de las E. P. de E. S. libre e independiente de puntos de vista de partidos (religiosos, políticos y económicos) ha dado excelentes resultados. Una educación para la responsabilidad social, he ahí la orientación que el docente imprime a esta parte del trabajo: la ciencia de la ciudadanía se presenta con toda claridad y franqueza. Se pretende con ello que el individuo llegue a sentirse organizador de la cultura del Estado, como alguien que no solamente actúa en una determinada

profesión para ganarse la vida y la de sus parientes, sino como quien debe ser consciente de que le corresponde entregarse a las obligaciones morales de su cultura profesional. Llevando al alumno, de esa manera, hacia la idea del valor que significa el crear una vida ordenada del Estado, resulta el docente de las E. P. de E. S. un educador del sentimiento de la ciudadanía.

Estrechamente unida a los problemas sociales y morales está la cultura estética. Se trata no solamente del arte, sino también del problema de una formación libre de la vida.

Dos cosas se diferencian, fundamentalmente, en este aspecto: la educación para el arte y la educación por medio del arte, es decir, la satisfacción de las fuerzas creadoras del hombre.

La canción alemana, la canción popular ante todo; la música instrumental; la pintura y arquitectura alemanas en su carácter e historia; la lectura en alta voz de obras artísticas en verso y en prosa; la observación de cuadros y esculturas; la asistencia a conciertos, representaciones teatrales y exhibiciones cinematográficas, con valorización y análisis previo de los programas para los espectáculos y discusión crítica, después, forman los contenidos.

Se educa para dar juicios sobre arte. Los alumnos aprenden a *ver bien*.

Las E. P. de E. S. cuentan para este fin con excelentes elementos, virtuosos artistas, por ejemplo cantantes que tienen al mismo tiempo

una cultura teórica fundamental; historiadores del arte; directores de museos; en general, prácticos excelentes que no sólo se limitan a su profesión, sino que, a pesar de su labor diaria, han sabido dedicar sus aptitudes a la cultura popular, pertenecen en casi todas las grandes ciudades alemanas a la plana mayor de las E. P. de E. S.

En extremo difícil es, finalmente, lo que se refiere a cultura y educación religiosas: en ningún aspecto del trabajo de las E. P. de E. S. es tal vez, tan grande la oscuridad, el desacuerdo, como en este terreno, entre los alumnos que, siempre o casi siempre, han crecido en medio de una determinada concepción religiosa, lo que, fatalmente, limita sus juicios sobre tan delicados problemas. De aquí, entonces, que el plan de estudios, en la parte correspondiente a este capítulo, sea objeto de una minuciosa atención. Sin violentar los sentimientos íntimos del individuo, se le conduce a comprender los problemas religiosos desde un punto de vista más amplio y más de acuerdo con las realidades de la vida moderna.

Los contenidos del programa se refieren a la parte objetiva de la religión, de las religiones, de su carácter e historia. La finalidad tiende a alcanzar un acuerdo sobre la esencia de la moral religiosa. Partiendo de lo puramente humano que toda religión tiene: comprensión y amor entre los hombres, se tiende a producir entre la mayoría de las diferentes creencias religio-

sas, no sólo tolerancia, sino también un honrado reconocimiento, sin que nadie pretenda influir en la creencia de los demás.

En resumen, ordenados estos contenidos para formar los *planes de estudio,* de acuerdo con las indicaciones y deseos de los alumnos, contienen, en cada caso, todo aquello que es de carácter alemán: conocimiento del suelo natal en todos sus aspectos y derivados, como son: historia y leyendas, historia de la religión y de la cultura, conocimiento del país y de las gentes, derecho y leyes, comercio e industrias, agricultura, arte y ciencias.

Hemos querido ilustrar esta parte de nuestro trabajo incluyendo dos planes de estudio de la E. P. de E. S. de Jena, que permitirán al lector formarse una idea de cómo éstos son presentados a los alumnos.

Plan de estudios de la E. P. de E. S. de Jena (Turingia).

(Trimestre de otoño: octubre a diciembre 1930.)

1. *Foro de la juventud.*—Problemas culturales y políticos.

2. *Obligaciones y derechos de la mujer en la comunidad.*—Círculo de trabajo para mujeres de dieciocho a treinta años.

Para saber cómo se encuentra la mujer frente a la vida, estudiaremos: su carácter y sus

modalidades típicas. La mujer en la familia. Hombre y mujer. La relación de los sexos. El matrimonio: forma de la comunidad íntima como organización de la sociedad. Su valor. La mujer como madre: cómo concibe la maternidad, el cuerpo y el alma. La mujer como educadora. La mujer en la profesión: la profesión libre, la fábrica, la oficina, el establecimiento comercial, el día de trabajo, el día de fiesta. La mujer y el Estado: ¿qué debe saber de política la mujer? La mujer y la sociedad. Las mujeres en sus relaciones mutuas. La mujer y el arte: música, literatura, pintura, cine. La mujer y la religión.

3. *Cursos para mujeres.—a)* Cuidado práctico del lactante y de sus enfermedades.

b) Lo que debe saber la mujer de la constitución de su cuerpo, de su cuidado y de su alimentación. (La constitución del cuerpo femenino: fin y sentido de los ejercicios corporales; gimnasia, deporte y ejercicios especiales; cuidado del cuerpo; baños calientes y fríos, lavados, masajes, etc.; problemas modernos de alimentación.)

c) Las tareas de la mujer en la vida familiar de la actualidad. (El curso se ha organizado para muchachas y mujeres que quieran tener una concepción clara de su situación responsable en la familia. El problema debe ser estudiado, en general, en el sentido de si en realidad y hasta qué punto existe hoy un trastorno en la vida familiar y hasta qué punto la familia or-

ganizada en la forma actual debe ser mantenida o reformada. La forma de una familia bien organizada y la de otra que marcha a la disgregación pueden determinarse, en general, frente a una comparación entre el pasado y el presente. El significado de los antepasados. Educación para la maternidad y para la paternidad. La nueva situación de la mujer con respecto al hombre. El medio ambiente de la familia; la crisis de la habitación. Alegrías y preocupaciones comunes. Sociabilidad y fiestas familiares. La madre que tiene una profesión. Las organizaciones auxiliares de la familia (Kindergarten, asilos, «Casas-cocinas») y la situación con respecto a ellas. La familia como célula del Estado y de la cultura de su pueblo.)

d) ¿Cómo ocupo yo a mi niño? Horas de juego para los niños de cuatro a seis años. Construcción de juguetes del más sencillo material: palitos de fósforos, carretes de hilo, etc. Construir, plegar, tejer, etc.

e) Padres y alumnos. Esta es una comunidad de trabajo en la cual se buscará respuesta a las siguientes preguntas: ¿Deben los niños aprender a obedecer? ¿Cómo aparecen las malas costumbres en nuestros niños? ¿Por qué mienten? ¿Puede el maestro juzgar correctamente a nuestros niños?

f) Cultivo diario del gusto: consejos y estímulos en todas las cuestiones de gusto con respecto a vestido, habitación y labores de mano, por medio de ejemplos y guías prácticos.

El vestido.—El vestido personal, color y forma en los vestidos para señora, para la casa, profesión, calle y sociedad.

La moda.—Su aparición y su significado.

El bordado.—Como un fin; como un adorno.

4. *Cursos para obreros y empleados.*—a) *Introducción en el pensamiento crítico.*—En esta comunidad de trabajo se tratarán los problemas fundamentales del pensamiento y del conocimiento.

b) *Economía política.* — Este curso—que durará un año—se ocupará de los fundamentos principales de las doctrinas económicas y de la economía política. Además, tratará de la educación de los obreros para los problemas relativos a la organización de la economía.

c) *Seguro y derecho obrero.*—En este curso se tratarán los más importantes problemas del seguro social y del derecho obrero y se completará la educación de los trabajadores para los problemas derivados de las condiciones del trabajo alemán.

d) *Los empleados.*—El número de los empleados ha crecido en forma manifiesta y el público se preocupa vivamente de su situación social, de sus intereses y de su actitud espiritual.

Nosotros queremos intentar presentar un cuadro de la situación real de los empleados, investigar sus relaciones con la economía y con la sociedad.

5. *Economía. Estado. Sociedad.* — a) *Los fundamentos de la economía alemana.*—Bajo

este título se comprenderán tanto los fundamentos subjetivos de la economía alemana, como también los hombres, como representantes y usufructuarios de la producción general. Se trata en realidad de mostrar y precisar el significado de los distintos elementos de la economía nacional.

En una mirada general debe abarcarse: al hombre desde el punto de vista de la economía: agricultura, comercio, minería, industria, comunicaciones y, finalmente, capital.

Una observación más profunda de estos problemas, en especial, se hará en cursos posteriores organizados expresamente.

b) *Las tendencias a la concentración en el terreno de la economía.*—La formación de carteles y «trusts» en la economía general y su reflejo en la prensa. Lectura de diarios.

c) *Desde la utopía a la ciencia.*— Como complemento de las comunidades de trabajo que tratan de la formación y carácter del Estado, del trimestre anterior, trataremos ahora, en lecturas corrientes, informes y discusiones, las distintas utopías del Estado. Construcciones ideales de formas de Estado: 1. Antigüedad y Edad Media. 2. Tiempos modernos y contemporáneos.

6. *Concepción del mundo y del hombre.*— a) *Problemas culturales de la actualidad.*— 1. El individuo y la cultura. 2. La familia. 3. La educación y la escuela. 4. El Estado. 5. La moral. 6. El arte. 7. La religión.

b) *¿Puedo disponer de mi voluntad y de mi acción? ¿Soy responsable de ello?*—Conferencias con discusiones finales sobre las siguientes preguntas: ¿Hasta qué punto es un problema mi libertad para querer y actuar? ¿Qué sucede en mi alma si yo quiero y si yo actúo? ¿Por qué aparece mi libertad ora libre, ora limitada? ¿Puedo ser responsable de mi libertad y de mi acción? ¿Cómo resuelvo yo prácticamente el problema?

c) *El alma del hombre.*—Esta serie de conferencias es considerada como una introducción en los problemas fundamentales de la nueva psicología. Después de la aclaración de algunos conceptos fundamentales deben tratarse las bases fisiológicas de la vida del alma, de la sensación, percepción, memoria, representación, pensamiento, sentimiento y voluntad.

Al curso seguirá, en el próximo trimestre, una serie de conferencias sobre psicología de la personalidad.

d) *Conocimiento del hombre.* — ¿Se puede aprender a conocer la personalidad humana? La antigua teoría de los cuatro temperamentos. Temperamento, carácter y personalidad. ¿En qué forma ha contribuído la moderna psicología al conocimiento del hombre? Discusiones precisas sobre algunas teorías modernas: Caracterología (Klages), teoría de los tipos (C. G. Jung y otros), constitución del cuerpo y carácter (Kretschmer).

7. *Literatura e idioma alemán.*—a) *Goethe.*

Quien quiera comprender a los poetas debe profundizar sus obras. Con la lectura de su autobiografía, de su novela: «La Pasión del Joven Werther» y otras; de su obra teatral «Tasso», queremos formarnos un cuadro de la sensibilidad de Goethe ante la vida. Al lado del Goethe poeta, debemos considerar al Goethe hombre de Estado e investigador científico.

Finalmente, procuraremos adquirir un concepto claro acerca del significado de Goethe frente a determinados problemas, como son: «El hombre y el hombre», «El hombre y la naturaleza», «El hombre y Dios» y «El hombre y el ideal».

b) *¿Qué efectos ha tenido la literatura en la vida espiritual de nuestro tiempo?—El año 1880.* Liberación del idealismo burgués. El primer problema de la generación.—*El año 1890.* La Revolución espiritual.—*El año 1900.* La espiritualización de lo material. El sentimiento de la vida social y las nuevas formas. El temperamento religioso en el arte y en la poesía. La búsqueda de nuevos contenidos de la vida. La postguerra. La erotización de la vida. El nuevo problema de la generación. La huída de la realidad. La novela histórica. La novela de guerra.

8. *Cursos de idioma alemán.*

9. *Ciencias naturales y matemáticas.*—a) *Astronomía.* La comunidad de trabajo debe introducir en el conocimiento del mundo de los

astros y la comprensión de los fenómenos astronómicos.

Esto debe hacerse sobre el fundamento de la ciencia astronómica de la actualidad, pero no por medio de una serie de conferencias científicoastronómicas, sino en una libre conversación mutua, que tienda a una formación sistemática del conocimiento de estas materias.

Para este curso no es necesario una preparación previa en la materia. El fin de los cursos de la E. P. de E. S. es hacer comprender los fenómenos del mundo, en general.

El curso completo comprenderá un año cronológico (cuatro trimestres). En la primera parte del curso se tratará: desarrollo, valor y fin de la astronomía. Nuestro sistema solar.

b) *Introducción en la historia de la tierra y su significado para el nacimiento y desarrollo de la economía.*—Con excursiones dominicales. La literatura será repartida en la primera hora.

c) *Introducción en los problemas biológicos e histórico-étnicos.*—Aparte de las conferencias, se harán dos visitas al Museo Genealógico.

d) *Fundamentos de la física.*—En este curso se tratarán los conceptos fundamentales generales de la física, las principales ideas directrices. El hombre como creador de los conceptos y teorías de la física. El carácter de las leyes de la naturaleza. Significado de las modernas teorías de la física.

e) *Introducción a las matemáticas.* — 1.

Aritmética. (Se suponen existentes los conocimientos de las materias correspondientes a la escuela primaria. Significado del número. Nuestro sistema de cifras y números. Números generales y números determinados. Las cuatro formas fundamentales del cálculo.)—2. Geometría. De las formas geométricas; la perpendicular y la horizontal, el cuadrado, denominaciones y particularidades generales. 3. Algebra. Ecuaciones de primer grado con una incógnita. Ecuaciones de primer grado con varias incógnitas. 4. Geometría analítica.

10. *Música y artes plásticas.*—a) *Grupos de canto.*—Canciones populares, cánones, etc.

b) *Conjuntos corales.*

c) *Armonía.* — Conocimiento de las leyes fundamentales de la armonía por medio de ejercicios prácticos.

d) *Música de cámara.*—Ejercicios con instrumentos de viento y de cuerdas. Ejecución de obras de la actualidad y del siglo del Barrocco.

e) *Introducción a la historia del arte.*— Desde el estilo romano al estilo imperio. Estilo romano y gótico. Proyecciones luminosas de obras de los diferentes estilos. Visitas a las obras de arte de Turingia.

f) *Dibujo de la cabeza.*—(En este curso pueden tomar parte tanto principiantes como adelantados.) Introducción a la anatomía y mímica de la cabeza.

g) *Dibujo de actitudes.* — Conocimientos

anatómicos y sentido de las proporciones. Línea y movimiento en relación con el cuerpo humano.

h) *Museos de la ciudad de Jena.*—Visitas con guías especiales.

i) *Visitas al Museo Germánico.*

j) *Visitas a las exposiciones mensuales de la Sociedad Artística de Jena.*

11. *Cultura física.*—a) *Gimnasia rítmica,* según diferentes escuelas.

b) *Danza.*

12. *Lenguas extranjeras.*—a) *Inglés.* Cursos para principiantes, medios y adelantados.

b) *Francés.*—Cursos para principiantes y adelantados.

c) *Español.*—Cursos para principiantes y adelantados.

d) *Italiano.*—Curso para principiantes.

13. *Cursos especiales.* — a) *Estenografía.* Cursos para principiantes, medios y adelantados.

b) *Trabajos manuales.*—En papel: aplicación de las técnicas aprendidas para la fabricación de cartapacios y cajas. Formas redondas y ovales. Cuadernos y cartonaje. Encuadernación.

14. *Viaje a Inglaterra.*—Como preparatorio para la participación en el viaje: Idioma, geografía, historia, situación económica y cultura inglesas.

Plan de estudios para el trimestre de invierno: Enero a marzo, 1933.

1. *Foro de la juventud.—a)* Continuación del trabajo comenzado en el otoño último: política interna y exterior y problemas políticos en general.

b) El fascismo y la concepción fascista de la sociedad y el Estado.

c) El nacionalsocialismo alemán en sus diferentes aspectos: movimiento de Hitler; movimiento de Otto Strasser (Frente Negro); círculos de oposición. Su concepción del mundo y de la historia y su voluntad de formar políticamente.

2. *Introducción en el pensamiento y los problemas políticos del presente.*—Este curso es un complemento de los debates políticos del foro de la juventud. Está destinado a los alumnos que por primera vez se ocupan de problemas políticos y tiene por objeto hacerles conocer los fundamentos esenciales para poder seguir el curso de los debates sobre esa materia. Se trata de proporcionar un conocimiento del carácter especial del pensamiento político y de crear un conocimiento político elemental para la comprensión de la situación del presente.

A esto corresponde determinados conocimientos de historia sobre el desarrollo de los Estados modernos en Europa; sobre política

económica con respecto a las relaciones económicas del mundo, como también conocimientos políticos prácticos referentes a problemas relacionados con las deudas internacionales. Estudio de los partidos políticos. Estudio de las Constituciones.

3. *Casa y familia.*—a) *Educación del niño pequeño.*—Desarrollo psicológico del niño pequeño: edad de la lactancia, alimentación, aprendizaje de andar y de hablar, capacidad de pensar y percibir, fantasía, voluntad e instinto de independencia.

El niño mal educado: desobediencia, terquedad, mentira. Premios y castigos en la educación del niño pequeño. ¿Educación doméstica o Kindergarten? Los Kindergarten de Froebel y Montessori. Waldorf.

b) *Enseñanza práctica y teórica de cocina.* En relación con las formas de alimentación y utilizando instalaciones modernas.

c) *Medicina doméstica.*—Conocimiento general de las enfermedades y sus síntomas. La pieza del enfermo; instrucciones auxiliares; desinfección. Ejercicios prácticos de primeros auxilios. Alimentación para enfermos.

4. *Estado. Economía. Sociedad.*—a) *Historia política de la actualidad.*—Conversaciones acerca de los sucesos de la actualidad desde el punto de vista de las grandes relaciones políticas, especialmente en la política alemana exterior y mundial. Problemas actuales de la política alemana: la crisis del Estado.

b) *Nacimiento y transformación de nuestros partidos políticos.*—Se tratará de dar una idea de las condiciones históricas del nacimiento y desarrollo de los partidos políticos, de su estructura y fundamento, de sus principios y fines, de su posición frente al Estado y al pueblo y de su trabajo político social, desde el nacionalsocialismo hasta el comunismo.

c) *El diario.*—Lectura crítica de las noticias económicas y comerciales de la prensa, libre de discusiones de caracter político. Mercado de valores, de dinero y de artículos; boletín de cotizaciones, etc.

d) *Rusia y sus Estados limítrofes.*—La naturaleza y el hombre en el Este de Europa y Norte de Asia. Estudio de los países y de los pueblos sin intención política.

e) *Historia de Rusia.*—Desde los tiempos antiguos hasta la Guerra Mundial. Fundación del Imperio ruso y su gigantesca expansión en Europa del Norte y en el Norte del Asia. Sus relaciones políticas generales con el Sur y Occidente de Europa, especialmente en los últimos doscientos cincuenta años. Trayectoria de la civilización rusa.

f) *Problemas de derecho obrero y de sindicación.*

5. *Concepción del mundo.*—a) *Ejercicios en el pensamiento crítico.*—En esta comunidad de trabajo se ejercitará el pensamiento crítico en problemas de la vida práctica, especialmente en lo que se refiere a la conducta de la vida

individual y a la organización de la vida social.

b) *Las parábolas de Jesús.*—Del estudio de las parábolas se desprenderá el conocimiento de la doctrina de Jesús.

c) *Guías espirituales.*—Sócrates y Platón. Conocimiento de la doctrina y personalidad de estos filósofos.

d) *Capacidad, talento, genio.*—Carácter y formas de la capacidad. Fundamentos biológicos de la capacidad. Capacidad e inteligencia. Capacidad y carácter. La herencia de las capacidades. Capacidad y medio ambiente: el aparecimiento prematuro de las capacidades y su conocimiento. El niño precoz. La capacidad creadora (el problema del genio). La selección de los bien dotados. Métodos de educación para los bien dotados.

e) *Cuentistas nórdicos.*—Como complemento de las conferencias dictadas antes de Navidad, se dará una visión de conjunto de las traducciones de la abundante producción literaria nórdica de los últimos años: Andersen-Nexö, Joh Jensen, Söiber (Dinamarca), Gunnarson (Islandia), Selma Lagerlöff, Heidenstam, Dridring (Suecia), Hamsun, Sigrid Undset, Fömhus (Noruega), Kivi, Linnankoski, Sillanpää (Finlandia).

f) *El significado de Ricardo Wagner para la cultura y la vida espíritual del presente.*—La vida de Wagner. Beyreuth. Los dramas musicales. Ejecuciones al piano y canto. Discos.

g) *Creaciones artísticas de nuestro tiempo.*

Pintura, plástica (con proyecciones luminosas).

Continuación del estudio hecho en el trimestre anterior sobre la nueva arquitectura. Introducción a las modernas formas del arte en relación con la situación artística y espiritual de la época.

h) *Jena a través de la historia* (con proyecciones luminosas).—Jena se acerca a sus setecientos años de vida. Se dará una idea general sobre el desarrollo de nuestro carácter comunal.

6. *Música y arte plástica.*—a) *Horas de canto* (públicas y gratuitas).—Cánones. Antiguas y nuevas canciones populares.

b) *Conjuntos corales.*—Como en el trimestre anterior.

c) *Grupos instrumentales.*

d) *Dibujo de la cabeza.*—Continuación del trabajo desarrollado en trimestres anteriores.

e) *Dibujo de actitudes.*

f) *Curso de pintura al natural.*—Naturaleza muerta. Con tiempo favorable, también de paisajes. Cada uno podrá emplear la técnica del color que más le agrade.

7. *Ciencias naturales y matemáticas.*—a) *Naturaleza y vida.*—Los fenómenos generales de la vida y sus fundamentos. Naturaleza viviente y naturaleza inanimada. El carácter de los procesos de la vida. Duración de la vida y edad. Aparición de la vida sobre la tierra. ¿Es también posible la vida en otros cuerpos celes-

tes? Las condiciones generales exteriores de la vida sobre la tierra: agua, luz, temperatura, presión y oxígeno. Estímulos exteriores y sus efectos sobre el cuerpo. Los órganos de los sentidos y el sistema nervioso como intermediarios entre el organismo y el medio ambiente.

En primavera se organizará una comunidad de trabajo con este tema: «¿Cómo se mantiene el cuerpo por sí mismo y cómo regula sus funciones?»

b) *Biología de la raza e higiene de la herencia.*—Las relaciones biológicas de los diferentes troncos raciales alemanes. La aplicación del estudio de las razas. El problema de la población. Disminución de los nacimientos y esterilización. Educación para la generación y conservación de los factores de la herencia biológica. Estudio de la familia.

c) *Práctica en el uso del microscopio.*—Investigación en plantas y animales. Hacia el reino de lo invisible.

Curso para principiantes. (No se necesitan conocimientos previos.) Utilización de microscopios «Zeiss.»

d) *Química inorgánica.*—Las nuevas concepciones acerca del carácter de los cuerpos simples. Formación de la materia. Destrucción y nueva formación de elementos.

Ejemplos de métodos de producción industrial. Formación de precios y fluctuaciones del mercado, como consecuencia de nuevos descubrimientos de métodos. Significación de la cien-

cia química para el comercio, la economía doméstica, la agricultura y la medicina.

e) *La vida de nuestros árboles.*—Propagación de los árboles frutales y otros temas de acuerdo con los deseos y necesidades de los alumnos.

f) *Astronomía.*—Esta comunidad de trabajo quiere lograr un conocimiento del mundo de los astros y la comprensión de los fenómenos del cielo. Se utilizarán diseños, cuadros y modelos.

Observaciones prácticas en el Planetarium y en el Observatorio Astronómico Popular.

El sistema solar. Movimiento de los planetas. La ley de Kepler.

g) *Fotografía para aficionados.*—Los aficionados se familiarizarán con los diferentes tipos de cámaras y al mismo tiempo investigarán y efectuarán experiencias prácticas.

Se adquirirán conocimientos acerca de exposición, desarrollo, reproducción y ampliación de fotografías.

8. *Matemáticas.*—Cursos de aritmética, geometría, álgebra y trigonometría.

9. *Cultura física.*—Gimnasia rítmica de diferentes clases.

10. *Lenguas extranjeras.*—Cursos de inglés, francés, español, italiano y ruso.

11. *Cursos elementales y especiales.*—a) *Escritura y pronunciación correcta del idioma alemán.*—Continuación del curso de otoño: ejercicios escritos y orales para la profundización y aplicación de la correcta manera de es-

cribir. Conocimientos gramaticales necesarios. Composiciones modelos. Palabras extranjeras. Dificultades especiales para los turingianos, tratadas por medio de dictados sistemáticos.

b) *Dibujo técnico.*—Proyecciones de cuerpos sencillos. Desarrollo y corte de cuerpos.

c) *Confección y cálculo de presupuestos.*—Métodos de liquidación y de balance de las distintas formas de empresas.

d) *Psicotecnia del reclamo, de la propaganda y de la venta.*—Las posibilidades que se ofrecen por medio de la psicotecnia para influir en determinados sentidos sobre los hombres, se mostrarán por medio de experiencias. Se observará especialmente la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos por medio de la psicotecnia y el aprovechamiento de los métodos experimentales al servicio de la propaganda y reclamo.

No se necesitan conocimientos previos.

e) *Cursos de estenografía.*

12. *Viaje de estudio a Prusia Oriental.*

IV

Organización

Podría llegarse a una individualización del trabajo que realizan las E. P. de E. S. y más que todo, de la organización externa adoptada

por ellas. En este estudio sólo nos referiremos a los tipos principales y más prácticos que existen en la actualidad.

1. *La Escuela popular de estudios superiores para la ciudad.*—Existe en todas las grandes y pequeñas ciudades. No ofrece solamente series de conferencias, sino también comunidades de trabajo, que completan y profundizan las conferencias por medio de ejercicios prácticos, como se hace en las universidades. Discusiones, lectura en común e investigaciones personales ocupan gran parte del tiempo. Los cursos prácticos han abandonado toda forma tradicional de trabajo. Las conferencias mismas son animadas por medio de preguntas y respuestas y han perdido ya su unilateralidad debido a que se ofrecen diversos estímulos para el desarrollo de actividades independientes.

2. *El Hogar para la Educación Popular en el campo.*—Funciona en muchas ocasiones en forma de hogar y comunidades de trabajo y de vida (Volkshochschulheim). La organización exterior y, en cierto modo, la forma en que se realiza el trabajo, coloca a este tipo de escuelas, muy cerca de las E. P. de E. S. de Dinamarca.

3. *Escuela popular de estudios superiores para el campo.*—Llamada también de *concentración.*

En aquellos lugares donde no ha sido posible instalar una Escuela Hogar, se ha organizado

la *Escuela de mediodía*. Los mejores maestros de todo un distrito se reúnen en una aldea situada en lugar accesible para todos, y realizan la llamada *Labor de mediodía*. En los casos en que no se pueden efectuar estas concentraciones, se sustituye la escuela por *Cursos ambulantes*. En el país de Turingia estos cursos han realizado una seria e importante labor.

4. *La Escuela popular de estudios superiores para obreros industriales.*—Está situada, generalmente, en el campo y destinada a los obreros enfermos o convalecientes de las grandes ciudades industriales. Este tipo de escuela tiene por objeto procurar que trabajadores enfermos o accidentados en las labores se rehagan físicamente, o para ensayar una readaptación, alternando el trabajo en campos y jardines, con actividades de formación cultural y de autoorientación en los problemas sociales.

Las comunidades de trabajo en Turingia.—En localidades pequeñas, aldeas aisladas, por ejemplo, donde no ha sido posible instalar ninguno de los tipos de escuelas para el campo que hemos señalado y donde se sentía la necesidad de los beneficios de la cultura popular, los maestros y pastores han organizado durante el invierno comunidades de trabajo en el sentido de las E. P. de E. S.

En la práctica no ha resultado difícil reunir a los jóvenes de las aldeas dos o tres veces por semana, para un trabajo común de esta índo-

le. El pastor se encarga de los problemas filosóficos, éticos y religiosos. También en muchos casos, de literatura alemana, por medio de la lectura de obras maestras o de poesías escogidas. Al maestro corresponden los temas de educación cívica, historia, geografía y lengua materna, por medio de composiciones, escritura de cartas, ejercicios de conversación y guía en la lectura de obras útiles al obrero y al propietario del campo. El médico contribuye, en muchos casos, ilustrando a los alumnos sobre problemas sencillos de medicina casera, primeros auxilios, etc. Los veterinarios, en algunas aldeas, han tomado parte en la labor de las comunidades de trabajo, tratando temas relacionados con el cuidado de los animales y sus enfermedades.

En resumen, en cada sitio se aprovechan aquellas fuerzas espirituales o científicas que pueden ser útiles para la cultura del pueblo.

Algunos detalles de organización.—Los períodos de trabajo—trimestres o semestres—están colocados de suerte que pueda aprovecharse el tiempo más favorable.

Las E. P. de E. S. del campo, por ejemplo, sitúan sus períodos de labor en los meses de invierno, época en que hombres y mujeres están libres de las labores agrícolas. En las ciudades se utiliza casi todo el año, exceptuando sólo los dos o tres meses del verano en que los alemanes de las ciudades dedican todo su tiempo libre a excursiones y viajes.

Las condiciones formales para el trabajo pueden concretarse así: reconocimiento completo de la mayoría de edad y responsabilidad personal de los alumnos; exclusión de toda tutela extraña; voluntad de todos para el trabajo en la más completa y mutua consideración.

En cuanto al problema del edificio debemos recalcar, de una manera especial, que no ha existido para las E. P. de E. S. en Alemania, aun cuando se trata de un país con más de 65 millones de habitantes. Facilidades dadas por administración de los servicios educacionales del Estado; por las municipalidades, organizaciones obreras o por particulares, han llenado oportunamente estas necesidades.

Por otra parte, no necesitan las E. P. de E. S. grandes locales, ni las distintas secciones están reunidas en un solo cuerpo de edificio. Ellas tienen, especialmente en las grandes ciudades como Berlín, Munich o Hamburgo, sólo la centralización ideal de las universidades. La «fórmula de la casa propia» se ha alcanzado ya en muchas localidades, especialmente en las que están en los grandes distritos industriales o próximas a ellos.

Hemos señalado ya, en general, las características principales de los distintos tipos de E. P. de E. S. y queremos dar a conocer algunas de ellas, la forma en que están organizadas y su orientación particular.

Como tipos de escuelas de gran ciudad tene-

mos, en primer término, a la «Fichte Hochschule», de Hamburgo, y a la «Humboldt Hochschule», de Berlín. La primera se aparta en su origen y organización del procedimiento seguido por las demás escuelas alemanas, pero sus fines y métodos de trabajo están en la línea de ellas. La última, fundada en la segunda mitad del siglo pasado, fué una de las precursoras del movimiento de las E. P. de E. S., en Alemania, y tiene una reconocida importancia histórica y educativa.

La E. P. de E. S. de Görlitz es el tipo de escuela de la pequeña ciudad, con una sencilla organización externa, y la de Jena, el tipo de la ciudad media, de ambiente universitario.

La Fichte-Hochschule, de Hamburgo.—Su tarea puede concretarse en las palabras de Fichte: «no basta ser alemán, sino hacerse alemán. El hombre está hecho para vivir en la sociedad; debe vivir en ella. No es un hombre completo y se contradice a sí mismo si vive aislado». «Esta sociedad es para nosotros—dice la Sociedad Fichte—*nuestro pueblo alemán* en el cual vivimos y al cual nos debemos integrar. No podemos ver progreso en lo que hoy se suele decir: el hombre completo es aquel que «*se eleva sobre los límites de la sujeción a su pueblo,* sólo él sería hombre». Nosotros creemos que, así como no existe un árbol o una flor por sí mismos, no existen tampoco hombres por sí mismos. La idea de la humanidad se expresa en cada pueblo de

una manera completamente distinta. La nacionalidad conduce a cada individuo y lo hace capaz de integrarse realmente al círculo en que ha nacido y de actuar sobre él más allá de los límites de su vida personal. Lo que no es conducido por una nacionalidad vital y no se transmite con la herencia va inevitablemente al fracaso. Si queremos realizar el alto contenido de una vida humana, debemos hacer de ésta un miembro consciente de nuestra nacionalidad. *Debemos hacernos siempre más alemanes*».

La educación alemana, como lo pretende la «Fichte-Hochschule», «se funda sobre los seguros cimientos de un sentimiento espiritual de comunidad, igualdad racial, suelo e idioma; sobre iguales experiencias históricas, sobre el mismo destino y sobre la constitución del Estado como resultado de una determinada concepción política». (Meumann.)

Los más altos fines de la educación alemana son, según esto, educación de sí mismo, *orgullo de raza*, camaradería, justicia y obediencia al pensamiento alemán. Por eso, la «Fichte Hochschule» dice con Fichte: «Actuar, actuar; lo que nos ayuda es sólo el saber.» «No queremos crear una nueva escuela que sólo quiera alcanzar un saber abstracto, sólo ciencia o *ciencia popularizada*. No queremos sólo enseñar; no marchamos hacia la teoría ni hacia las simples observaciones históricas del pasado, sino hacia la vida y la experiencia, por medio de un estudio del círculo de vida del espíritu

alemán, que debe crear en los alumnos una voluntad de vida que les permita colocarse al servicio del futuro del pueblo alemán.»

El trabajo de la Fichte-Hochschule está organizado en conferencias, comunidades de trabajo, guías (Führungen) y fiestas.

Las conferencias deben, en el curso de cinco horas, por término medio, dar una idea general sobre determinada materia para poner a los oyentes en contacto con ella y proporcionarles la posibilidad de profundizar solos en el todo. Por esa razón se agrega a cada serie de conferencias una comunidad de trabajo. Pensadores, literatos y artistas deben tener a su cargo, en lo posible, las conferencias.

Las comunidades de trabajo son formadas por pequeños grupos que actúan en común un determinado número de horas (doce por lo general) por medio de lecturas, discusiones, informes, etc. Una vez terminado un trabajo, emprende el mismo grupo otra nueva labor, con la ventaja de que los miembros de la comunidad ya se conocen y se comprenden mejor. Las comunidades constituyen el aspecto más importante de la labor en la Fichte-Hochschule de Hamburgo.

Las Guías (Führungen) para el estudio de colecciones, en la ciudad y en el campo, ofrecen oportunidad de familiarizarse con el arte, la arquitectura, la historia, la nacionalidad y el paisaje del suelo natal.

Las excursiones cultivan no sólo las capaci-

dades físicas, en unión con la danza y el juego, sino, ante todo, la libre asociación que ejerce una saludable influencia sobre nuestra vida y profundiza la sensibilidad ante las bellezas de la naturaleza.

Las fiestas suelen ser de distinta especie: musicales o teatrales. También fiestas conmemorativas de hechos históricos o personalidades científicas, literarias o artísticas.

De esta manera quiere la Fichte-Hochschule proporcionar a la juventud una concepción del mundo que corresponda al espíritu de la nacionalidad alemana, que cultive su alma en el amor a su pueblo y a sus hermanos de raza, como un medio para mantener siempre vivo el espíritu alemán y su acción en el mundo.

Estatutos de la Fichte-Hochschule.—1. La Fichte Hochschule de Hamburgo es una E. P. de E. S. organizada por la Sociedad Fichte de 1914, por medio de su Grupo local de Hamburgo, para la formación del *hombre alemán*.

Las rentas que percibe la institución se destinan exclusivamente al desarrollo y mantenimiento de la escuela.

2. La escuela está dirigida por un Consejo de administración que se compone: del profesorado y el gerente de la escuela, del director del Grupo Fichte de Hamburgo, de la Sociedad Fichte, de un representante de la Oficina del trabajo de la Sociedad Fichte y de un delegado de los alumnos. Pueden ser también elegidos para integrar este Consejo, otras personas

más, cuyos consejos o influencias se consideren necesarios o útiles para la escuela.

3. El Consejo de administración es responsable ante la Oficina del trabajo. La elección de representantes de la escuela y de organismos exteriores se hace hasta por tres años y necesita la sanción de la Oficina del trabajo de la Sociedad Fichte.

4. El profesorado elige de su seno un presidente por tres años, cuya elección debe ser también sancionada por el Consejo de administración.

5. Quien desee ser aceptado en el Cuerpo de profesores ha de demostrar su capacidad científica y sus condiciones para el ejercicio de la docencia. El profesorado da en este caso su dictamen. Si la capacidad del aspirante es manifiesta, se prescinde de mayor comprobación, para resolver acerca de su aceptación. Sobre esto último, resuelve el Consejo de administración; él puede oponerse sin manifestar los fundamentos. Con su incorporación como docente de la escuela, el profesor reconoce la organización y la orientación de ella. Si un profesor por cualquier motivo cesa en sus actividades docentes, automáticamente deja de pertenecer al Cuerpo de profesores. No obstante, dos tercios del profesorado pueden acordar lo contrario.

6. Los profesores tienen libertad en cuanto a las formas de enseñanza y de trabajo complementario. La única condición es la nacionalidad alemana y el sentimiento alemán.

7. El plan para cada período de trabajo es confeccionado por el profesorado y necesita la autorización del Consejo de Administración. El Consejo de profesores tiene el derecho de rechazar proposiciones sobre conferencias o comunidades de trabajo, por los dos tercios de los votos de los presentes.

8. Los profesores obtienen para sí y sus familias tarjetas libres, intransferibles, para concurrir a las conferencias que deseen.

9. La edad mínima para concurrir a la escuela es de dieciocho años y pueden participar en las labores de ella hombres y mujeres. Con autorización del profesorado pueden aceptarse, en casos especiales y calificados, personas menores de la edad mínima.

10. El coste de la matrícula es determinado por el Consejo de administración.

11. El profesorado indica los libros que se utilizarán en las conferencias y comunidades de trabajo. Las publicaciones de los colaboradores de la escuela no necesitan de una autorización especial.

12. Las innovaciones en el orden de la administración de la escuela corresponden sólo al Consejo respectivo. Para cada innovación sobre esta materia son necesarios dos tercios de los votos de los presentes.

La Humboldt Hochschule, de Berlín.—Puede considerarse como una de las precursoras del movimiento de las E. P. de E. S., ya que fué el primer instituto destinado a la cultura po-

pular creado en Alemania. El fundador de la Academia Humboldt, como se llamó en un principio, fué el diputado del Reichstag (Parlamento), Max Hirsch.

En junio de 1878 publicó Hirsch un folleto titulado »Plan para la fundación de un instituto para ciclos de conferencias científicas populares». El 9 de noviembre del mismo año, una numerosa reunión de personas que habían comprendido el pensamiento de Hirsch concretado en su Plan, fundaron un Club central científico que emprendió la tarea de establecer una Academia de educación popular, bajo el nombre de Academia Humboldt, en honor de los hermanos de este nombre, cuyos trabajos científicos abarcaron casi todos los ramos del saber humano.

Desde su fundación desarrolló la Academia Humboldt una intensa labor de cultura popular. Su orientación y fines son, en líneas generales, los que corresponden hoy a las E. P. de E. S. Es interesante hacer notar que ya en 1878 reconocía Hirsch la necesidad de crear universidades populares de la especie de la Academia Humboldt, «como un grado necesario del desarrollo del moderno sistema educacional».

La Academia Humboldt comenzó sus clases el 13 de enero de 1879 en una sala del «Friedrich Werderschen Gimnasium». Las conferencias, que pronto contaron con un número considerable de oyentes, abarcaron temas de ciencias naturales, filosofía, historia política,

del arte y de la literatura, economía nacional y derecho. Este material de trabajo fué ampliándose de día en día de acuerdo con el desenvolvimiento de la sociedad y las conquistas científicas del siglo.

La E. P. de E. S. de Görtitz.—Konrad Mass [1] habla de la siguiente manera sobre la forma en que se organizó la Escuela de Görlitz: «Cinco señores se reunieron el 1 de octubre de 1918, bajo la presidencia de un relator: un profesor universitario, un maestro de liceo, un comerciante y un consejero de Estado y pusieron las bases de una Escuela popular de estudios superiores para la localidad.

Días más tarde se arrendó en la Casa del Pueblo una sala para conferencias; para los cursos de literatura se ocupó la sala de una escuela primaria. Los cursos de carácter técnico se realizaron en los gabinetes de las escuelas fiscales que habían sido cedidos, determinadas horas, con tal fin.

El trabajo quedó planeado sólo para el invierno de ese año y para trabajar de ocho a diez de la noche.

El dinero se reunió de la siguiente forma: contribución de la ciudad, 3.000 marcos. Algunos particulares aportaron también su contribución económica. Todo aquel que donó una cantidad mínima de 100 marcos recibió el título de «socio protector» y tuvo acceso libre a

1 Konrad Mass: «Die städtische Volkshochschule».

todas las conferencias por ese período de trabajo. Además, los que contribuyeron con la suma de 1.000 marcos fueron nombrados «miembros honorarios» con acceso permanente a todas las conferencias y cursos.

Las publicaciones de la organización se hicieron en todos los diarios y hasta colocando carteles en los muros.

Las conferencias y cursos no fueron gratuitos. En el primer semestre la matrícula costó lo siguiente: series de conferencias con un total de veinte a veinticuatro horas, diez marcos; series de conferencias de diez a doce horas, cinco marcos. Los obreros y empleados cotizaron sólo la mitad de esas sumas. En casos muy justificados se eximió de todop ago a determinadas personas.

Se establecieron, además, conferencias públicas a cargo del profesorado de la escuela, conferencias que eran gratuitas y que cada profesor tenía la obligación de dar sin costo para la organización.»

La E. P. de E. S. de Jena (Turingia).—La E. P. de E. S. de Jena—dice el Plan de Estudios del trimestre de octubre a diciembre de 1930—quiere ser un centro de conocimiento y reflexión para todos los hombres espirituales e investigadores de nuestro tiempo.

En presencia del agitado orden en todos los aspectos de nuestra vida, la inseguridad en los problemas de las formas personales y sociales de vida, intenta ella servir a sus oyentes por

medio de sus cursos en la propia comprensión de su situación en y para este tiempo, en y para los grupos sociales y sus problemas especiales. La E. P. de E. S. de Jena sabe que esta tarea no puede realizarse por medio de una sencilla adquisición de conocimientos. Por eso organiza con preferencia comunidades de trabajo en las cuales deben confundirse, en discusiones comunes y objetivas, las experiencias y conocimientos de los alumnos con la ciencia de los maestros, bajo una dirección metódica.

La organización y actividades de la E. P. de E. S. de Jena, están regidas por los siguientes *Estatutos:*

1. La E. P. de E. S. de Jena es una organización jurídica que, por medio de comunidades de trabajo y series de conferencias, aspira a renovar y perfeccionar la vida espiritual de todo el pueblo.

2. El año de trabajo se desarrolla entre el 1 de abril y el 31 de marzo.

3. Miembro de la E. P. de E. S. de Jena es toda persona que abone una cuota anual no inferior a tres marcos; cada corporación que pague una contribución también anual no menor de 25 marcos, así como también toda fundación que contribuya con 1.000 marcos de una sola vez, o quien, adquiriendo el carácter de miembro cooperador, done por una vez la suma de 100 marcos.

Los miembros de la organización provincial de E. P. de E. S. de Turingia, que residan en

Jena, son al mismo tiempo miembros de la E. P. de E. S. de Jena.

En cada asamblea de socios cada miembro tiene derecho a un voto. Las corporaciones deben poner en conocimiento del presidente el nombre de la persona autorizada que ha de representarlas en las votaciones.

4. El Consejo directivo, que representa a la organización y que dirige sus asuntos, se compone de un presidente, que lo representa; un secretario, un tesorero y cinco vocales. La universidad y el municipio tienen derecho a designar un sexto y séptimo vocal. Además, dos vocales designados por el profesorado, reunido en asamblea, y cuatro por los alumnos, designados en igual forma, integran este Consejo.

5. A petición de dos representantes del profesorado o dos de los alumnos, debe convocar el presidente a una sesión de todo el Consejo directivo.

6. A comienzos de cada semestre deben reunirse todos los profesores para formar una corporación que ellos organizarán libremente. La corporación (Consejo de profesores) deberá trazarse un programa y determinar el círculo de sus actividades. A principios de octubre de cada año el profesorado debe elegir a dos de sus miembros para que lo represente ante el Consejo directivo. Además se hace una designación de igual número de miembros en el carácter de suplentes. En el caso de que uno

de los representantes del profesorado ante el Consejo directivo deje de ser profesor de la escuela, uno de los suplentes entra automáticamente a reemplazarle. La primera reunión del profesorado se realiza obedeciendo a una convocatoria del presidente del Consejo directivo, quien puede confiar este trabajo a uno de los profesores.

7. Los miembros de las comunidades de trabajo (alumnos) eligen cuatro semanas después de haber comenzado el período de trabajo (semestre o trimestre), por mayoría de votos, en cada comunidad, dos representantes, los que, junto con los designados por las demás comunidades, forman el Consejo de alumnos. En su primera reunión debe este Consejo trazar su programa de trabajo y determinar el círculo de sus actividades. El mismo organismo elige anualmente, a comienzos de noviembre, los cuatro representantes que el alumnado debe enviar al Consejo directivo. Como en el caso de la representación del profesorado, se eligen aquí cuatro reemplazantes o sustitutos, para los casos de necesidad.

La invitación para la primera reunión del Consejo de alumnos la hace el presidente del Consejo directivo, quien puede, como en el caso del profesorado, confiar esta tarea a un alumno.

8. El presidente del Consejo directivo debe convocar anualmente, a más tardar el 1 de diciembre, a una asamblea de miembros, dando

a conocer la orden del día en todos los diarios de Jena.

A esta asamblea de miembros le corresponde especialmente pronunciarse:

a) Sobre rendimiento de cuentas del Consejo directivo y del tesorero.

b) Sobre la elección de dos revisores de cuentas.

c) Efectuar la elección del nuevo Consejo directivo, y

d) Tomar resoluciones en caso de reclamaciones o quejas contra el Consejo directivo.

9. A propuesta de una décima parte de los miembros de la escuela, de los alumnos o de la mayoría del profesorado, el presidente debe convocar a una asamblea extraordinaria para la resolución de las proposiciones que han originado la convocatoria.

El Hogar para la Educación popular en el campo.—Es éste otro de los tipos de E. P. de E. S., cuya significación tiene especial importancia para la educación de la juventud en los centros campesinos. Su organización es más o menos uniforme en toda Alemania y responde a la de las escuelas danesas.

El Hogar para la Educación popular en el campo es una casa situada en sitio tranquilo, con un gran jardín y un extenso campo de labranza. Tiene habitaciones para el director y su familia y un determinado número de alumnos. Sus instalaciones son de lo más sencillas posibles, pero prácticas y, al mismo tiem-

po, de buen gusto. Durante cuatro o seis meses, en invierno para los jóvenes y en verano para las mujeres de dieciocho a treinta años, está el Hogar en actividad, y bajo la dirección de educadores experimentados y científicos se hace una vida en común al mismo tiempo que se trabaja en aquellas disciplinas destinadas al cultivo del espíritu y a la formación de la personalidad. Generalmente, los alumnos del Hogar tienen ya su profesión, y después de algunos meses de trabajo en él, vuelven a sus labores habituales con nuevos conocimientos técnicos o nuevas fuerzas espirituales que les permiten desempeñarse en mejor forma en servicio personal y de la comunidad. La posición social que tengan los alumnos es, por supuesto, indiferente. En aquellas regiones donde dominan las actividades agrícolas, visitan las escuelas los hijos de agricultores y obreros agrícolas; en las regiones industriales, los de obreros industriales y empleados.

El Hogar para la Educación popular en el campo es, como la E. P. de E. S. de la ciudad, un centro de educación ajeno a las influencias políticas y confesionales. Los jóvenes, hombres en formación, deben adquirir en él fuerzas y formas espirituales y morales que les sirvan para toda la vida. Ninguna personalidad es en él violentada interiormente. Por eso es necesario que el joven que desea ingresar en una E. P. de E. S. conozca de antemano la personalidad de sus maestros y adquiera así la

confianza de que se le guiará por el camino que corresponde a sus capacidades particulares. La personalidad del director de un Hogar para la Educación popular en el campo es, por lo tanto, de un significado decisivo, mucho más aún y en un sentido distinto, que la personalidad del director de una escuela en la ciudad.

El plan de estudios para un Hogar no puede determinarse en general. Será el de una escuela para obreros agrícolas, distinto al de una para obreros industriales. Consultará todos los capítulos de las ciencias y del arte con los cuales el alumno puede crecer y madurar interiormente. Al lado del cultivo del espíritu, que es uno de los objetivos principales de la escuela de la ciudad, se procurará el cultivo del carácter por medio del canto, de la música y de la poesía, como asimismo el fortalecimiento de la voluntad y del equilibrio moral por medio de la ética y de la religión. El llenar los vacíos de la enseñanza oficial hasta donde sea posible es otro de los problemas que debe tomar en cuenta el plan de estudios y esto se logra en las Escuelas para la Educación popular en el campo, por medio de las actividades de los ramos prácticos, como dibujo, geometría, agrimensura, trabajos manuales, economía doméstica y actividades en jardines y campos de labranza. Para el cultivo del cuerpo y su fortalecimiento se procura a los alumnos habitación sana y forma ordenada de vida; indica-

ciones higiénicas para el aseo personal y gimnasia y juegos al aire libre.

El día de trabajo en un Hogar para la educación popular en el campo—dice Hollmann [1]—está distribuído, más o menos, en la siguiente forma:

Invierno.—Siete mañana. Suena la campana. La escuela despierta. Se abren puertas y ventanas. Los alumnos ordenan las camas, para las cuales cada uno ha traído de casa la ropa necesaria; se sacude, se lava, se hace la limpieza general. A las siete y media debe estar todo listo. La campana suena por segunda vez y llama al desayuno en el comedor común, instalado con grandes mesas y bancos colectivos. Después del desayuno se desarrolla un pequeño acto en el cual participan los alumnos libremente. Se ejecutan canciones en el armonium, que todos entonan y se hace una oración matinal.

Ocho mañana. Comienza la primera conferencia en la sala principal. Antes de la conferencia se entona una canción, por lo general una canción popular. Después de la conferencia hay unos minutos para cambiar de vestido para la hora de la gimnasia que se realiza a las nueve. Los ejercicios gimnásticos terminan siempre con una ducha. Una vez vestidos los alumnos, suena de nuevo la campana que llama al segundo desayuno.

1 Hollmann: «Die Volkshochschule und die geistigen Grundlagen der Demokratie».

Diez mañana. Segunda conferencia en la sala principal, después de la cual se distribuyen los alumnos en grupos en las distintas salas de clases para la enseñanza de la aritmética, historia, geografía, etc., hasta las dos de la tarde. A esta hora se almuerza. El almuerzo es sencillo, pero nutritivo. Los alumnos, cuyos padres son agricultores, proporcionan al Hogar los artículos necesarios. Después del almuerzo hay una pausa que dura hasta las tres y cuarto, durante la cual los alumnos se ejercitan en deportes, de acuerdo con el estado del tiempo.

Tres y cuarto tarde. Se reúnen los alumnos en el gimnasio para la clase de canto que dura hasta las cuatro.

Cuatro a seis tarde. Enseñanza de diversos temas. A las seis se reúnen nuevamente los alumnos en la sala principal para escuchar la última conferencia del día, que trata de temas filosóficos o históricos, desarrollados en forma sencilla y amena, con palabras que procuran despertar lo mejor del alma de los jóvenes que se reúnen en estos hogares persiguiendo un noble afán de cultura profesional y espiritual.»

El Ministerio de Ciencias, Artes y Educadión Popular de Prusia y el movimiento de las E. P. de E. S., en Alemania.—En cuanto a la necesaria coordinación que el movimiento debía mantener para mayor éxito y, muy especialmente en lo que se refiere a la organización exterior de él, las instituciones a que nos he-

mos ya referido [1] y el Gobierno prusiano, desempeñaron, al iniciarse la campaña en favor de las E. P. de E. S., un importante papel.

Los dos primeros decretos que sobre el movimiento de las E. P. de E. S. dictó en 1919 el Ministerio de Ciencias, Arte y Educación Popular de Prusia, regido por el Sr. Haenisch, no sólo insinúan formas de organización externa, sino que, al propio tiempo, dan atinadas orientaciones para el trabajo mismo, orientaciones que hasta hoy inspiran, en muchos aspectos, la labor de las E. P. de E. S. de toda Alemania.

Esos importantes documentos son del tenor siguiente:

Primer decreto, firmado el 24 de febrero de 1919.—«La crisis de la época revela enérgicamente la necesidad de la comunidad de trabajo de todos los círculos del pueblo. Debemos establecer puentes entre la parte pequeña del pueblo que trabaja espiritualmente y la gran masa de nuestros camaradas que crean con las manos, pero que están espiritualmente hambrientos. Así como el trabajador del cerebro goza de los beneficios del trabajo manual, que le satisface sus necesidades materiales, debe el trabajador del músculo poder participar de las adquisiciones que obtienen sus camaradas en los talleres espirituales. Aquél debe recibir tam-

1 Sociedad alemana para la educación popular, fundada en Berlín en 1918, y la Sociedad alemana para la pedagogía social, fundada en 1919 por Paul Natorp.

bién de ellos, siempre, el fresco impulso y la comprensión permanente para las necesidades de su trabajo. Nuestro pueblo, en todos sus sectores, tiene que aprender cómo todo trabajo se completa y se soporta mutuamente.

El sentimiento de alegría del trabajo social activo, bajo las palabras «uno para todos, todos para uno», debe vivificar todas nuestras fuerzas. Las Escuelas populares de estudios superiores, extendidas por ciudades y campos, deben ayudarnos a atar nuevamente los lazos entre todas las partes del pueblo y a conquistar nuevamente la comprensión perdida para el valor del trabajo común.

El Ministerio de Ciencias, Arte y Educación Popular desearía servir al movimento de las Escuelas populares de estudios superiores.

Estas escuelas no quieren y no deben ser dirigidas por el Estado. Pero el Estado debe considerar y considerará el fomento de las Escuelas populares de estudios superiores, como una importante tarea a que él está obligado.

El Ministerio abre gratuitamente al movimiento de las E. P. de E. S., para sus trabajos y actividades, todas las salas de enseñanza del Estado y Colecciones hasta donde sea compatible con las exigencias del buen orden de las escuelas y universidades. Se han dado instrucciones en este sentido a los funcionarios de la administración escolar. Se espera que las salas de clase que no estén ocupadas sean cedidas a los fines de las E. P. de E. S., espe

cialmente en las horas de la tarde y noche.

El Ministerio desea informaciones y sugerencias sobre la forma de fomentar prácticamente, en servicio de la comunidad, el movimiento. Colocará sus organizaciones centrales al servicio de esta campaña y sugerirá consejos acerca de los problemas y objetivo de dichas escuelas.

Es de esperar que las escuelas alemanas de educación popular contribuyan por su parte al renacimiento espiritual de nuestro pueblo.».—*Haenisch.*

Segundo decreto, promulgado el 23 de abril de 1919.—«El gran número de comunicaciones, sugerencias y estímulos recibidos con motivo de mi decreto de 23 de febrero de 1919, demuestran cuán vigorosamente se desenvuelve en nuestro pueblo la idea de las Escuelas populares de estudios superiores y en qué diferentes formas se trabaja por su realización. Ellas me inducen, de acuerdo con mis deseos, a contribuir al fomento de esta campaña en el sentido de mi anterior decreto, en lo posible, con las siguientes sugestiones para la metódica organización de las E. P. de E. S., de la ciudad y del campo.

Primero. Allí donde las escuelas dependan sólo de organizaciones privadas que no puedan consagrarse a ellas por largo tiempo, recomiendo, en tanto que las circunstancias locales no dispongan otra cosa, apoyar las escuelas en la comunidad, de tal manera que

donde se vea la necesidad de la creación de una escuela, se elija por los representantes de la población una Comisión de Educación popular, compuesta de los principales mantenedores de la idea de dentro y de fuera de la comunidad; hombres y mujeres de todos los partidos políticos.

La Comisión de Educación popular puede organizar, junto con los especialistas y colaboradores de todos los ambientes que se sientan atraídos hacia ella para un trabajo común, voluntario, las series de conferencias, lo que constituirá siempre la primera etapa de trabajo de las E. P. de E. S. Ya desde esta primera organización tratará de ligarse la Comisión, en lo posible, a las posibilidades educativas, a las necesidades y deseos locales y, especialmente, a las condiciones del trabajo en la localidad. Es de recomendar comiencen inmediatamente con series de conferencias. En la discusión que necesariamente seguirá a cada una de ellas, tiene que cultivarse, aun en grandes círculos, el conocimiento mutuo, el contacto fundamental para cada trabajo de las E. P. de E. S. El otro fin deseable sería, pues, el de formar lo más pronto posible una representación del círculo de oyentes, formada por individuos realmente interesados que trabajen en unión con la Comisión y que mantenga una constante influencia para el mayor perfeccionamiento de la labor de ésta. De esa manera se mantendrá el contacto con los oyentes

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

(alumnos), cuyos deseos para la mejor organización de las escuelas serán de capital importancia para ellas, con lo cual su fundamento y su crecimiento naturales estarán asegurados desde abajo.

Las Comisiones de Educación popular y las asambleas de alumnos serán organizadas en grandes asociaciones, algo así como federaciones o ligas provinciales para la educación popular libre, que tendrán por sedes localidades apropiadas en cada provincia.

La organización de las E. P. de E. S. ha de crecer libremente desde abajo.

Segundo. Las E. P. de E. S. representarán una comunidad de trabajo, en la cual deben encontrarse juntos los trabajadores del músculo con los trabajadores intelectuales, especialmente con los formados en las universidades y Escuelas técnicas superiores, pero también con representantes de otras profesiones, como son: artistas, comerciantes, agricultores, escritores, arquitectos, etc. A fin de que las E. P. de E. S. puedan hacer en todas partes accesibles por los más sencillos caminos las fuerzas de estos círculos, se hace imperiosa la creación de un Consejo deliberante. La tarea principal de este organismo sería, según el deseo de cada escuela, la de adquirir los mejores y más destacados profesores desde el punto de vista científico.

Recomiendo por esto a esos Consejos el ponerse en contacto con las universidades, a las

cuales, por medio de este decreto, les recomiendo hacerse cargo de esta tarea.

Tercero. Hay que precaverse inteligentemente del peligro de la propagación, por medio de las E. P. de E. S., de una educación a medias, perjudicial y carente de valor. Donde no existan las verdaderas fuerzas capaces para el sostenimiento de cursos o no se puedan alcanzar estas fuerzas por medio del Consejo, es preferible por el momento aplazar la organización de tales escuelas. Lo mismo debe tenerse en cuenta cuando se trate de conferencias especiales. Los profesores se abstendrán de toda influencia política o religiosa. Sólo así ganarán la confianza de sus alumnos y podrán servir eficazmente las tareas de las E. P. de E. S. en el terreno de la formación espiritual de la juventud.

Cuarto. Recomiendo organizar los cursos de las E. P. de E. S. de tal manera que los conferenciantes sean pagados y los alumnos cancelen su derecho de matrícula. Es de desear una contribución financiera de éstos, pues de otra manera estarían obligadas las escuelas a admitir un número tan grande de oyentes que perjudicarían la calidad de los cursos. La distribución de prospectos y planes de estudio, con pequeños contenidos o resúmenes de los temas, podría efectuarse utilizando los sindicatos y organizaciones de empleados. Será muy valioso para un trabajo activo, en este sentido, el obtener la colaboración de las bibliotecas populares.

Quinto. Se recomienda que las organizaciones de las E. P. de E. S. se desarrollen en esta forma.

Es de desear también que, subdividiendo los grandes cursos, se formen pequeños círculos de alumnos para un trabajo común más íntimo. La creación de E. P. de E. S., a cuya organización esté estrechamente unida la familia, la dejaremos como un ideal que ha de realizarse en el futuro.»—*Haenisch.*

Los profesores de las Escuelas populares de estudios superiores, en Alemania.—El profesorado de las E. P. de E. S. está formado por todos aquellos individuos cultos que pueden disponer de parte de su tiempo y de sus capacidades en pro del fomento de la cultura del pueblo. En primer lugar lo son, naturalmente, los docentes que poseen cultura académica.

«El profesor de la E. P. de E. S.—dice Emil Engelhardt [1]—debe ser alemán, no sólo de nacimiento, sino también de sentimiento, y su carácter y acción han de tener su razón de ser en lo más interno de los fundamentos de la nacionalidad alemana. De otra manera, sin quererlo y sin saberlo, se falsearía el cuadro de la nacionalidad y realidad alemanas que deben mostrar a sus alumnos.»

Un porcentaje grande de docentes de las E. P. de E. S. está formado por los profesores

---

1 Emil Engelhardt: «Die Volkshochschule in Deutschland».

de las escuelas técnicas superiores y de las universidades.

Existe ya el convencimiento entre estos sectores de la docencia alemana de la obligación moral que tienen de contribuir con su preparación y capacidad a la cultura popular, participando en las labores de las E. P. de E. S.

Se piensa que las escuelas no progresarán si no logran obtener y conservar la colaboración de los altos campos docentes, pero que, al mismo tiempo, quienes vayan desde las universidades y otras altas escuelas a laborar en las E. P. de E. S. lo deben hacer con la convicción de que la cultura que han logrado adquirir no pueden retenerla para sí. Y frente a esta situación es como se produce en los alumnos una interesante reacción. Estos comprenden que los docentes acuden a las escuelas, no por cuestión de negocio o de obligación profesional, sino apremiados por una necesidad de la comunidad que los llama.

Así queda unida la satisfacción personal del docente que enseña, atendiendo a una imposición moral de la comunidad, con la del entusiasmo por la cultura del oyente que acude a las escuelas bajo el imperativo también moral de perfeccionar la vida espiritual del grupo humano en que vive. Estos dos factores solamente, podría decirse, son una garantía de éxito.

Consideramos fundamental en el trabajo que realizan las E. P. de E. S. en este país, la actitud que hemos visto asumir a los organiza-

dores y docentes. Estos jamás se presentan ante los alumnos como los «felices», satisfechos de sí mismos por haber adquirido cultura, sino que, a pesar de ser verdaderos guías del pueblo por la interesante y delicada misión que desempeñan, aparecen ante sus oyentes convencidos de que están cumpliendo la obligación social de incorporar a la cultura a los que, presionados por su trabajo unilateral, se encuentran separados espiritualmente del fundamento de la comunidad.

Organización actual del movimiento.—La suprema orientación y control del movimiento de educación popular que dirigen las E. P. de E. S. corresponde hoy a la Asociación Imperial para las Escuelas populares de estudios superiores (Reichsverband der Deutschen Volkshochschulen), organismo que tiene su sede en la ciudad de Breslau (Silesia) y del cual parten los consejos teóricos y prácticos de carácter general.

En el Día de las E. P. de E. S. alemanas que se llevó a efecto el 14 de junio de 1930, en la ciudad de Breslau, se dió a conocer por primera vez a toda la nación la vasta labor desarrollada por las escuelas en pro de la cultura del pueblo. En este Congreso se hizo un balance de la labor realizada en los últimos doce años, se intercambiaron experiencias sobre las formas de trabajo y se dilucidaron los principales problemas de carácter teórico y técnico relacionados con el movimiento.

Una preocupación primordial de esta gran asamblea nacional, en la que estuvieron representados, aparte de todas las E. P. de E. S. del Imperio, el Estado, los «países», los municipios, el Parlamento y las corporaciones de toda índole, fué la referente al problema económico. La crisis que agobia al pueblo alemán había repercutido fuertemente en las escuelas, en forma de reducciones de los aportes del Estado, de los gobiernos de los países y de las comunidades. Con un mensaje de llamada a esos organismos y a toda la nación, exigiendo el mantenimiento de las cuotas en virtud de las disposiciones finales del art. 148 de la Constitución de Weimar, que en su parte dispositiva dice: «La enseñanza popular, comprendiendo en ella las universidades populares, debe ser favorecida por el Estado, los países y los ayuntamientos», terminó sus labores tan importante asamblea.

A las *Ligas provinciales*—que existen en cada uno de los países y en algunas provincias de Prusia—corresponde el trabajo inmediato de coordinación de los fines que se persiguen. Desempeñan un interesante papel en materia de organización externa y en el incremento de recursos materiales.

En la orientación del trabajo, en el aspecto pedagógico, ya hemos dicho, existe autonomía absoluta. Sin embargo, el centro pedagógico del movimiento de las E. P. de E. S. puede situarse en Leipzig, a cargo de la Escuela Ale-

mana de Investigación de Actividades y Edu cación de Adultos. De aquí parten hacia toda Alemania muchas insinuaciones para mejorar las formas de trabajo y las normas de vida de las escuelas.

V

Conclusión

Nuestro propósito de dar a conocer la organización y fines que persiguen las E. P. de E. S., de Alemania, y la obra hasta hoy realizada por ellas en beneficio de la cultura popular, está tal vez cumplido. No queremos, sin embargo, terminar, sin hacer una ligera aclaración: hemos puesto de manifiesto que las E. P. de E. S. de este país tienen un carácter absolutamente neutral en lo que se refiere a cuestiones políticas y religiosas y están organizadas libremente, en función de un anhelo popular. Sin embargo, existen en Alemania E. P. de E. S. de carácter confesional y político. De ellas no nos hemos preocupado por considerar que esta materia no corresponde a la índole de nuestro trabajo. Esta omisión, pues, no es un vacío, sino un reconocimiento de la necesidad de mantener la pureza de intenciones que debe informar siempre toda obra que tienda a introducir las masas en los dominios de la cultura.

Las luchas de carácter político y religioso

han dividido siempre a los hombres, y hoy, especialmente, los problemas económicos amenazan ahondar aún más estas separaciones.

La situación del presente es tanto o más delicada que la de los primeros años de postguerra. Todas las iniciativas en favor de una suavización de las asperezas y rivalidades entre las clases sociales y entre las naciones, quedan sólo planteadas. La nueva legislación social, cuya aplicación pretende atenuar las dificultades entre las primeras, por una parte, y las reuniones internacionales llamadas «conferencias» por otra, que buscan cada vez nuevos caminos para la armonía entre los pueblos, esbozan solamente las soluciones, las que no llegan a cristalizarse en la práctica, porque falta lo esencial para el necesario estado de serenidad, indispensable a toda solución: la comprensión que sólo puede obtenerse por medio de una educación del hombre, considerado primero como un miembro de su respectiva nacionalidad, y luego como un ser que actúa y tiene una concepción clara, libre de prejuicios, de los problemas del mundo.

La herencia filosófica y pedagógica del último siglo no corresponde ya a las concepciones del presente y en vano se busca entre los complejos problemas de hoy una solución que reajuste esta dispersión de valores que estamos viviendo.

Entre las tentativas que se hacen en este sentido, ninguna ofrece mejores probabilidades

que la que se refiere a una total renovación de nuestros sistemas educativos. Los esfuerzos realizados con tal objeto ofrecen en cada país características diferentes, pero todos tienden hacia un mismo fin: la educación integral del hombre, tratando de despertar en él todas aquellas fuerzas espirituales que puedan ser útiles a la humanidad.

Y en esta lucha por la «educación del hombre», en el más alto significado de la expresión, han ganado un merecido prestigio las E. P. de E. S., de Alemania, que conducen a los jóvenes desde la vida en comunidad hacia la comprensión de los más altos problemas humanos.

No pretendemos establecer que ellas hayan encontrado los caminos que pudieran conducir a una solución definitiva, pero su esfuerzo, que desearíamos ver imitado en nuestros países, donde un campo virgen y fértil ofrece condiciones inmejorables, es digno de la mayor atención.

Nuestra iniciativa al tratar de presentar un cuadro de las E. P. de E. S., de Alemania, estaría bien recompensada si lográramos facilitar la creación en nuestra patria de un ambiente favorable a la necesidad de difundir la cultura entre las diferentes capas sociales.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE M[illegible]S

BIBLIOGRAFIA

1. *General.*

E. Blochmann, Hermann Mohl, Erich Weniger: *N. F. S. Grundtvigs Volkshochschule.*—Leipzig, 1931.

August Graf von Pestalozza: *Welche praktischen Ziele hat die Volkshochschule zu verfolgen?*—Langensalza, 1920.

Artur Buchenau: *Die deutsche Volkshochschule nach Idee und Organisation.*—Langensalza, 1919.

W. Picht: *Die deutsche Volkshochschule der Zukunft.*

Friedrich Andreas Perthes (editor): *Volkshochschulleben in Thüringen.*—Gotha, 1921.

Ministerio de Ciencias, Artes y Educación popular de Prusia.—Decretos de 24 de febrero de 1919 y de 23 de abril de 1919.

2. *Escuelas populares de estudios superiores, de las ciudades.*

Konrad Mass: *Die städtische Volkshochschule.*—Langensalza, 1919.

Emil Engelhardt: *Die Volkshochschule in Deutschland.*

Dr. W. Dieck: *Ziele und Wege der deutschen Volkshochschulen.*

Volkshochschule-Jena: *Lehrplan Oktober-Dezember.*—1930.

— *Winterlehrgang.*—1933.

3. *Escuelas populares de estudios superiores, del campo.*

Ernst Erichsen: *Die schleswig-holsteinische Volkshochschule und ihre soziale Bedeutung.*—Langensalza, 1928.

H. Hans, V. Lupke: *Die deutsche Volkshochschule für das Land.*—Langensalza, 1920.

Dr. Heinrich Siebers: *Der Volkshochschulgedanke und seine Verwirklichung auf dem Lande.* Leipzig, 1921.

Hollmann: *Die Volkshochschule und die geistigen Grundlagen der Demokratie.*

PUBLICACIONES DE LA REVISTA DE PEDAGOGÍA

CUADERNOS DE TRABAJO

I.-**Metodología de las ciencias naturales.** *Vicente Valls.*

II.-**Metodología de la aritmética y la geometría.** *M. Comas.*

III.-**Metodología de la geografía.** *Pedro Chico.*

IV.-**Metodología de las ciencias físicas.** *Vicente Valls.*

V.-**Metodología de la lectura y la escritura.** *Federico Doreste.*

VI.-**Metodología de la historia.** *L. Verniers.*

VII.-**Metodología del lenguaje.** *Félix Martí Alpera.*

Precio de cada obra: 4 ptas.

LA EDUCACIÓN ACTIVA

I.-**Los centros de interés en la escuela.** *C. Guillén de Rezzano.* (3.ª edición.) 5 ptas.

II.-**Un programa escolar en proyectos.** *M. E. Wells.* (2.ª ed.) 5 ptas.

III.-**Aplicación del método Decroly a la enseñanza.** *A. Rubiés.* (2.ª ed.) 5.

IV.-**El trabajo individual en la escuela según el Plan Dalton** *A. J. Lynch.* 4 ptas.

V.-**El sistema de Winnetka en la práctica.** *Juan Comas.* 4 ptas.

VI.-**El método de la escuela renovada.** *Concepción S.-Amor.* 4 ptas.

VII.-**El método de proyectos en las escuelas rurales.** *F. Sáinz.* 4 ptas.

VIII.-**El método de proyectos en las escuelas urbanas.** *Margarita Comas.* 5 ptas.

IX.-**Guías didácticas** (I. Materias literarias.) *L. Santullano y F. Sáinz.* 5.

X.-**Guías didácticas** (II. Materias científicas y técnicas.) *L. Santullano y F. Sáinz.* 5 ptas.

XI.-**La nueva educación física e higiénica.** *A. F. Myers y O. C. Bird.* 5.

XII.-**El trabajo escolar libre.** *Lotte Müller.* 5 ptas.

XIII.-**La escuela rural activa.** *Concepción S.-Amor.* 5 ptas.

LA PEDAGOGIA SOCIAL Y POLITICA

I.-**Fundamentos científicos de la política escolar.** *E. Spranger.*

II.-**La escuela única.** *L. Luzuriaga.*

III.-**La segunda enseñanza para todos.** *R. H. Tawney.*

IV.-**La escuela laica.** *Ferry, Buisson, Pécaut, Jaurés, Lanson, Lavisse.*

Precio de cada obra: 8 ptas.

LA PEDAGOGIA CONTEMPORANEA

I.-**Dewey.** *El niño y el programa escolar.* 1 pta. (2.ª ed.)

II.-**Kerschensteiner.** *El problema de la educación pública.* 1,50 ptas. (2.ª ed.)

III.-**Claparède.** *La escuela y la psicología experimental.* 2,50 ptas. (2.ª ed.)

IV.-**Wyneken.** *Las Comunidades escolares libres.* 1 pta.

V.-**Decroly.** *La función de globalización y la enseñanza.* (2.ª ed.) 2 ptas.

VI.-**Stern.** *La selección de los alumnos.* 1 pta.

VII.-**Montessori.** *Ideas generales sobre mi método.* (2.ª ed.) 1,50 ptas.

VIII.-**Krieck.** *Bosquejo de la ciencia de la educación.* 2 ptas.

IX.-**Lombardo-Radice.** *Filosofía de la educación.* 2 ptas.

X.-**Ferrière.** *La ley biogenética y la escuela activa.* (2.ª ed.) 2 ptas.

LA PEDAGOGIA CLÁSICA

(ANTOLOGÍAS)

I.-**Pestalozzi.** *L. Luzuriaga.*

II.-**Rousseau.** *M.ª L.ª Navarro.*

III.-**Fichte.** *Joaquín Xirau.*

IV.-**Condorcet.** *A. Ballesteros.*

V.-**Herbart.** *L. Luzuriaga.*

Precio de cada obra: 2,50 ptas.

SERIE METODOLÓGICA

I.-**Cómo se enseña el idioma.** *F. Martí Alpera.* (5.ª ed.)

II.-**Cómo se enseña la aritmética y la geometría.** *M. Comas.* (5.ª ed.)

III.-**Cómo se enseña la geografía.** *J. Dantín Cereceda.* (5.ª ed.)

IV.-**Cómo se enseña la historia** *Teófilo Sanjuán.* (5.ª ed.)

V.-**Cómo se enseñan las ciencias fisicoquímicas.** *M. Bargalló.* (5.ª edición.)

VI.-**Cómo se enseñan las ciencias naturales.** *E. Rioja.* (5.ª ed.)

VII.-**Cómo se enseña el dibujo.** *Victor Masriera.* (5.ª ed.)

VIII.-**Cómo se enseñan los trabajos manuales.** *J. Montúa* (4.ª ed.)

IX.-**Cómo se enseña el canto y la música.** *Rafael Benedito.* (2.ª edición.)

X.-**Cómo se enseña la economía doméstica.** *Rosa Sensat.* (2.ª ed.)

Precio de cada obra: 1 50 p

LA NUEVA EDUCACIÓN

I.-**Concepto y desarrollo de la nueva educación** *L. Luzuriaga.* (2.ª ed., renovada) 2,50 ptas.
II.-**La libertad y autonomía en la educación.** *L. Santullano.* (2.ª edición.) 2,50 ptas.
III.-**El Método de proyectos.** *F. Sáinz.* (3.ª ed.) 2 50 ptas.
IV.-**La cooperación en la escuela.** *A. Ballesteros* (2.ª ed.) 2,50 ptas.
V.-**El Método Montessori.** *L. Serrano.* (2.ª ed., renov.) 2,50 ptas.
VI.-**El Plan Dalton.** *F. Sáinz.* (3.ª edición, renovada.) 2,50 ptas.
VII.-**El Método Decroly** *A. Ballesteros.* (3.ª ed.) 2,50 ptas.
VIII.-**La escuela del trabajo.** *J. Mallart.* 2 ptas
IX.-**Las escuelas nuevas italianas** *Concepción S.-Amor.* (2.ª ed.) 2,50
X.-**Las escuelas nuevas norteamericanas.** *F. Sáinz.* (2.ª ed.) 2,50 p.
XI.-**Las escuelas nuevas alemanas.** *Lorenzo Luzuriaga.* 2 ptas.
XII.-**El método Cousinet** *Concepción S.-Amor.* 2 ptas.
XIII.-**El Plan Jena.** *P. Petersen.* 2 pts.
XIV.-**Las escuelas nuevas inglesas.** *Margarita Comas.* 2 ptas.
XV.-**Las escuelas nuevas francesas y belgas.** *A. Ballesteros.* 2 p.
XVI.-**El método Mackinder.** *Margarita Comas* 2 ptas.
XVII.-**Las escuelas nuevas escandinavas.** *C. S.-Amor.* 2 ptas.
XVIII.-**La escuela duplicada.** (Sistemas Gary y Detroit.) *Luis Santullano.* 2 ptas
XIX.-**Colonias de educación.** *Jose Mallart.* 2 ptas.
XX.-**Las escuelas nuevas rusas.** *Lucy Wilson.* 2 ptas.
XXI.-**El Plan Howard.** *M. Agudo.* 2,50
XXII.-**Las Repúblicas juveniles.** *Regina Lago.* 2,50 ptas.
XXIII.-**La escuela nueva pública.** *Lorenzo Luzuriaga.* 2 50 ptas.
XXIV.-**La coeducación de los sexos.** *Margarita Comas.* 2,50 ptas.
XXV.-**La nueva enseñanza de la higiene.** *Maud A. Brown.* 2,50 ptas.
XXVI.-**El maestro visitador.** *Concepción S.-Amor.* 2,50 ptas.
XXVII.-**Los campos escolares** *Michele Crimi.* 2,50 ptas.
XXVIII.-**La imprenta en la escuela.** *H. Almendros.* 2 50 ptas.
XXIX.-**La nueva educación moral.** *P. Petersen y J. Piaget.* 2,50 ptas.
XXX.-**La educación sexual.** *Gonzalo R. Lafora.* 2,50 ptas.
XXXI.-**La psicología y la nueva educación.** *E. Claparède.* 2 50 ptas.
XXXII.-**La nueva enseñanza complementaria.** *L. Serrano.* 2,50 ptas.
XXXIII.-**La educación de los bien** [illegible] **tados.** *Esteban Pinto.* 2,50 pt
XXXIV.-**Las escuelas populares de** [illegible] **udios superiores.** *G. Lato y A. Alvarez.* 2,50 ptas.

BIBLIOTECA PEDAGOGICA

I.-**Psicología para maestros.** *[illegible] Lipmann.* 8 ptas. (2.ª ed.)
II.-**Manual de pedagogía.** *W. A. L* 8 ptas. (2.ª ed.)
III.-**Filosofía y educación.** *Augu Messer.* 6 ptas.
IV.-**La psicología individual y la** [illegible] **cuela.** *Alfredo Adler.* 5 ptas.
V.-**Historia de la pedagogía.** *Richa Wickert.* 10 ptas.
VI.-**Biología pedagógica.** *W. L. Eike berry y R. A. Waldron.* 8 ptas.
VII.-**El psicoanálisis y la educació** *Oskar Pfister.* 7 ptas.
VIII.-**Didáctica general.** *A. y J. Schm der.* 8 ptas.
IX.-**Pedagogía fundamental.** *J. Coh* 12 ptas.

PROGRAMAS ESCOLARES

POR FÉLIX MARTÍ ALPERA

I.-**Ciencias físicas y naturales** (4 edición, renovada.)
II.-**Lengua española.** (3.ª ed.)
III.-**Geografía.** (3.ª ed.)
IV.-**Historia.** (3.ª ed.)
V.-**Aritmética, geometría y traba manual.** (3.ª ed.)

Precio de cada obra: 4 ptas.

SERIE ESCOLAR

I.-**El programa escolar** *F. Sáinz.* (3 edición) 1,50 ptas.
II.-**Distribución del tiempo y del tr bajo.** *A. Ballesteros.* (3.ª edición 1,50 ptas.
III.-**Examen y clasificación de los n ños** *A. R. Mata.* (3.ª ed.) 1,50 ptas.
IV.-**Preparación y ejecución del tr bajo escolar.** *E. García.* (3.ª edició 1,50 ptas.
V.-**El material de enseñanza** *Vice te Valls.* (3.ª ed.) 1,50 ptas.
VI.-**Decoración escolar.** *P. Chico.* (3 edición) 1,50 ptas.
VII.-**La escuela graduada.** *A. Balle teros.* (2.ª ed.) 1,50 ptas.
VIII.-**La escuela unitaria.** *F. Sáinz.* (2 edición) 1,50 ptas.
IX.-**Museos y exposiciones escolare** *José Xandri Pich.* (2.ª ed.) 1,50 pta
X.-**Bibliotecas escolares** *L. Luzuri ga.* 1 pta.

REVISTA DE PEDAGOGÍA
AVENIDA PI Y MARGALL, 7 - MADRID